

Biblioteca del Centro de Estudios



Letras y Encajes

Número 184 — Noviembre de 1941 — Año XVI

CONTENIDOS:

FAES
Biblioteca

Cultura y Feminidad	Emma Pommiter
Bautismal (cuento)	José Luis Restrepo J.
La novela y el cuento en Antio- quia	José Ignacio González
La libertad es mujer (Traducción)	Tulia Restrepo
El Cuadro de Honor de la S. de M. P.	Elías Uribe Uribe
Siluetas montaÑeras	Haroum-ald-Raschild
Una página de LETRAS Y ENCA- JES hace 15 años.	
Notiúlas	Teresa Santamaría de González
Uno de tantos (cuento)	Blanca Isaza de Jaramillo Meza
Orgullo	Camila Uribe
Medellín, ciudad de ruidos	Antonio Restrepo Arango
La Cocina, Conocimientos Útiles, Variedades, etc.	

"Cuando decidimos tener nuestro
segundo convenimos en el
refrigerador Servel"



... porque enfría silenciosamente
SIN PIEZAS MOVILES

Sí... más y más familias,
año tras año, están reempla-
zando otros tipos de refrige-
radores con el único refrige-
rador automático en cuyo
sistema frigorífico no hay
maquinaria móvil que cause
ruidos, desgastes y compos-
turas costosas.



ALMACEN UNIVERSAL
PETER SANTAMARIA & Cía

Otro concepto
muy honroso!

La señora G. L. de L.
de la ciudad muy
amablemente nos
escribe sobre el
DIANA dulce:



"..... He quedado tan satisfecha del
ensayo del chocolate Diana dulce,
que desde hoy ofrezco a ustedes
consumir siempre este exquisito
producto y recomendarlo a mis
familiares y relacionados....."
G. L. de L.



Diana

dulce

- Mejor chocolate
- Más fácil de preparar
- Más higiénico.

Cia. Nacional de Chocolates

JABON PULEMAS

Indispensable para la limpieza de los vidrios, espejos y objetos de metal, especialmente cubiertos de mesa. Limpia y brilla sin rayar.

Diez Centavos en todas partes.

Por Mayor: Teléfono 131-42

¡No más arrendamientos!

Realice su ambición de tener

CASA PROPIA

Empiece hoy mismo comprando un buen lote de terreno en

Seguros y Urbanización.
(en liquidación).

Parque de Berrío.

Tel. 107-07.

Edificio Henry, 2° piso.—

CONOCIMIENTOS UTILES

—Nunca eche agua fría en una cacerola de aluminio mientras esté caliente. Si se hace a menudo esta contracción rápida del metal causará que la cacerola se combe.

—Es aconsejable colar la grasa que se usa para las frituras cada vez que se usa. Esto le quita cualquier partícula de comida que puede haber en la grasa.

—Para quitarle las manchas a los ceniceros de latón cúbranse con una pasta hecha de vinagre y sal. Déjelos así por media hora y luego frótelos con un paño y lave los ceniceros en agua caliente y jabón. Séquelos con un paño suave y limpio.



BOMBONES DE CHOCOLATE

No hay expresión para calificar

EL GUSTO SUAVE

EL SABOR EXQUISITO

EL PERFUME DELICIOSO

de cada una de las 25 clases distintas de este fino confite, cubierto de chocolate especial con sus inmejorables rellenos.

Obsequie a sus amistades con los insuperables dulces del
TE ASTOR.

REPOSTERIA

ASTOR

SALON DE TE

CONFITERIA

PASTELERIA

HELADERIA.

TELEFONOS 134-47

193-26

JUNIN 52-65

El

"Jabón Lucero"



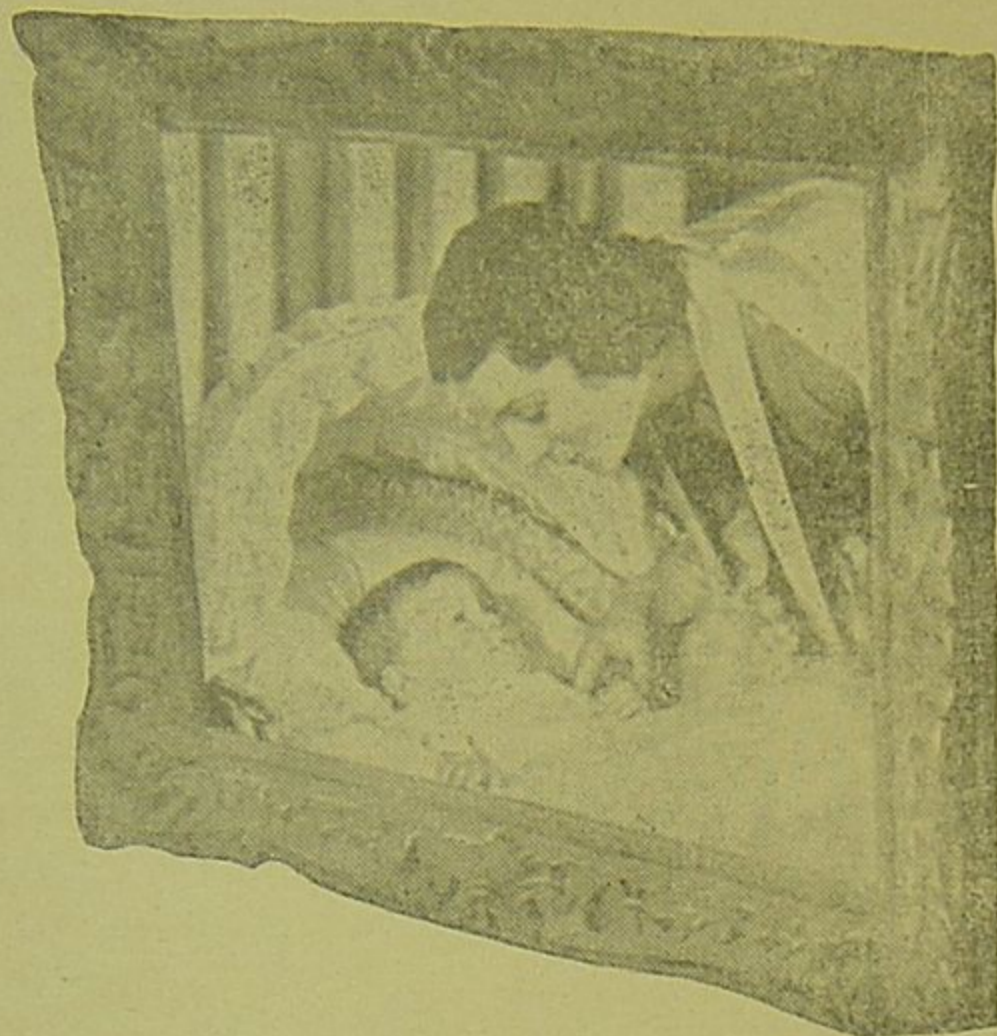
Es casi un artículo de primera necesidad
en el Hogar

PORQUE limpia baldosas, inodoros,
lavamanos y utensilios de cocina.

!Uselo para que se convenza;

lo encuentra en todos los graneros
tiendas bien surtidas.

An advertisement for 'Sectoral San Pál' medicine. At the top, the words 'NEUMONIA', 'BRONQUITIS', 'CATARRO', and 'GRIPA' are written in an arc. Below them is a cartoon illustration of a man in a suit and hat running while holding an open umbrella. The brand name 'Sectoral San Pál' is written in a large, stylized cursive font. Below the name, a dark rectangular box contains the text: 'CONTRA GRIPA - CATARRO', 'BRONQUITIS - TOS', and 'EVITA LA TUBERCULOSIS'. At the bottom, it says 'Laboratorios Uribe Angel' and 'MEDELLIN - BARRANQUILLA - CALI'. There is a small circular logo on the left side of the advertisement.



Asegúrele un futuro sin preocupaciones y sin zozobras a su nene, haciéndole rico por intermedio de la LOTERIA de MEDELLIN. Su mejor seguro contra la pobreza.

\$ 8.000	\$ 1.000.00
por	por
\$ 2,40	\$ 0,30

Pagamos **EL DOBLE** por la última cifra

Tarifa reducida en el servicio postal interior. Registro N° 79.

LETRAS Y ENCAJES

DIRECTORAS:

Teresa Santamaría de González
María Jaramillo de Simon

CUERPO DE REDACCION:

Angela Villa de Toro
Alicia M. de Echavarría
Aura Gutiérrez de Lefebvre
Tulia Restrepo G.

Administradora: María Jaramillo de Simon

Administración: Carrera Bélgica. Nro. 48-51. — Teléfono 110-79.

AÑO XVI — Nro. 184 — MEDELLIN (COLOMBIA) — Noviembre DE 1941

Cultura y Feminidad

En todos los tiempos y latitudes ha interesado el problema de la educación y cultura de la mujer. Acostumbradas a una situación de inferioridad, que más de veinte siglos de civilización de tipo masculino, les ha impuesto, apenas quiere iniciarse un movimiento que tienda al más ligero cambio de situación, se levantan voces amedrentadas inclusive entre las mismas mujeres, que con los excesos propios de quien se ve un poco libre después de haber sido durante generaciones y generaciones esclavo, creen en peligro el sagrado fin de la maternidad que la naturaleza les asignó.

Este problema, tendiente a agudizarse, sabemos que no es nuevo, y en épocas anteriores, al reclamar

la mujer ser considerada como algo más que un objeto de adorno, se llegó a plantear la absurda pregunta, de si tendría en realidad un cerebro capaz de actividades distintas a las domésticas.

En Europa, donde las necesidades del primer conflicto bélico y la lamentable situación de la postguerra obligaron a la mujer a demostrar prácticamente que existían actividades y profesiones en las cuales podía equipararse al hombre, cuando no superarlo, ha desaparecido este problema y sólo tiene todavía fuerza y carácter de tal en aquellos países de condiciones materiales suficientemente fáciles para que la entrada de las mujeres en las universidades y centros hasta ahora reservados a los

hombres, preocupen como síntoma de un deseo de emancipación pernicioso e innecesario.

Pero sin duda la actitud femenina actual tiene raíces y orígenes muy hondos. El espíritu de la mujer, cohibido por el peso de prejuicios religioso-sociales, fue abismado en sus innatas trabas, de las que ha querido salir inútilmente en distintas ocasiones, sin que los casos aislados conocidos en todas las épocas y pueblos, de mujeres que lograron elevarse por sobre el nivel de su sexo, tengan otro valor que el de excepciones.

En la actualidad, la postura de la mujer es más humana y comprensiva; su deseo no es compararse al hombre ni superarlo, sino igualarse a él en aquellas actividades que no sólo le están permitidas, sino en las que puede rendir grande utilidad. Aunque siempre se den casos extremos, malas interpretaciones, afán de "snobismo", inevitables en todo empeño humano, estos casos van siendo cada vez más raros, y quedan aislados, como queda en una nueva moda la extravagante idea del "dernier cri" estridente. Esto cuando no se trata de feminidad disminuída naturalmente por una inteligencia excepcional, que produce una desviación hacia funciones especulativas, y cuya verdadera causa es que la feminidad insuficiente necesitaba el refuerzo de energías intelectuales, para lograr una apariencia vital mediante la superación de esa falta. Pero esos son hechos aislados que en nada influyen sobre la situación general de la mujer frente a este problema.

No podemos considerar la presente actitud femenina con el criterio que lo verían nuestras "felices" abuelas, porque las condiciones materiales del mundo han cam-

biado de tal manera, que en la totalidad de los países, la mujer se ve frente a situaciones tan duras, que no le sería posible resolver con los recursos a su alcance en el siglo pasado. Y esto sin tratar de la situación espiritual de la crisis a que han llegado algunos sentimientos por multitud de circunstancias que no vamos a analizar, por demasiado extenso el tema. Y porque en ese aspecto, por muchas modificaciones que se intenten, todo vuelve a su punto de partida, aunque la mujer crea haber dado un gran paso cuando en realidad no ha hecho más que cambiar de postura.

Cada vez va haciéndose más fuerte la lucha por la vida y más fuerte el sentido de la responsabilidad, de tal modo que el hombre se aleja del matrimonio y con él la posibilidad de que la mujer ordene su existencia con arreglo a lo que hasta hoy fuera el ideal de toda joven. También las condiciones económicas familiares son más precarias en general y si la mujer no tiene otro modo de solucionar su porvenir, es evidente que deberá dedicarse a la caza y captura del posible marido, apresurándose a coger la primera oportunidad que la libre de un futuro no sólo de "solterona", sino, lo que es peor, de carga enojosa para sus deudos. Pero hallándose capacitada para hacer frente a esta emergencia, por una carrera o profesión que le permita vivir con decoro, es evidente también que podrá seleccionar sin miedo y sin premura; su matrimonio tendrá las garantías de una unión en la que no han intervenido más factores que el amor y la comprensión mutuas. Porque en el caso de no encontrar el hombre que la satisfaga plenamente, muy bien puede quedarse soltera, pues sus necesidades materiales es-

tán aseguradas.

Es enorme y vastísimo el campo que se abre ante la mujer sin necesidad de invadir terrenos masculinos. En medicina tiene la especialización en enfermedades de niños, de la mujer, la cirugía estética y sobre todo los trabajos de laboratorio, para los cuales se halla especialmente dotada por su sentido del detalle, su minuciosidad, capacidad de interesarse íntegramente en una cosa determinada, etc., como demuestra a diario en multitud de establecimientos de este tipo en todos los países del mundo.

Y sin hablar de la mujer en los talleres mecánicos, en la conducción de vehículos, en las labores del campo a que están dedicadas en este momento la mayoría de ellas en los territorios en lucha, por motivos que no necesitan ni citarse, reduciéndonos a considerar

el asunto en tiempos normales, quedan miles de labores adecuadas: decoración, dibujo, creación de modelos, todas las carreras universitarias, la investigación pura, y, sobre todo, la mejor, la suprema, en la que siempre ha destacado: la de educadora y pedagoga.

En todas partes se reconoce la superioridad femenina en los trabajos de enseñanza, ya que aquí se le ofrece amplio campo para la manifestación de su instinto maternal. Ejemplo elocuentísimo de ello es la gran Gabriela Mistral. Esta mujer extraordinaria, que empezó como maestra en un pueblecito, vio muy pronto convertidos en realidades sus sueños juveniles y entonces, pasada la crisis que de tal modo perturbara su vida, se vierte hacia un auténtico apostolado por la mujer y el niño, dedicándose a mejorar la situación de a-

Para sus aguinaldos

bellos relojes para señora y muchos
regalos nuevos, le ofrece para este año

Joyería París

JUNIN 50-41

SU CASA DE CONFIANZA

quellas, y a derramar su ternura insatisfecha sobre las cabezas de los hijos ajenos.

Ahora bien: por la novedad histórica del caso, la mujer que hoy día logra un grado cualquiera de cultura, corriente y enteramente insignificante en la labor mental colectiva, se encuentra por ello socialmente destacada y expuesta a una situación preeminente que el hombre no logra en idénticas circunstancias. Y por eso se le exige más, se la observa más, y se la censura más, sin duda para obligarla a que demuestre de una manera palmaria que posee cualidades justificadoras de su afán de superar las normas a que estuvo constreñida durante años y años.

No hablamos del campo que se le ofrece en literatura, porque con raras excepciones, siempre le ha estado permitido su cultivo. Mientras el hombre se interesa más por cosas abstractas, las mujeres se ocupan preferentemente en las concretas y subjetivas. Es raro que carezcan de un recuerdo, a veces amargo, que no quieran revivir contándolo, y más raro todavía, que no intenten rehacer imaginativamente su vida de acuerdo con un ideal que la realidad ha falseado. Por esto, las mujeres que nunca han sobresalido en el teatro (no hablo de actrices, sino de autoras), en la filosofía ni en la historia, ocupan por el contrario un lugar preeminente en la poesía y la novela.

No es fácil el camino emprendido. En su tarea tiene que enfrentarse con duras y amargas situaciones, con falta de comprensión, con deformaciones morales inclusive. ¿Pero hasta cuándo vamos a rehuir los problemas? ¿Hasta cuándo vamos a rodear de algodones los oídos, la vida y hasta el corazón de las mujeres? Hoy tiene la

mujer mucho menos sorpresas desagradables que sus "felices" abuelas, a las que sólo se permitía leer novelas blancas y rosas y soñar con el príncipe encantado. Tal vez se ha perdido en romanticismo, mas indudablemente, al conocer las miserias y debilidades habituales, han podido superarlas y han ganado infinitamente en humanidad. No hay que educar a la mujer en el sentido de que ignore los aspectos desagradables de las cosas, sino en el de que sepa conocerlos y sobreponerse a ellos. A ras de tierra, descendidas del pedestal en que permanecieron en incómoda postura durante largos períodos como la Edad Media, que la exaltó hasta lo divino en la poesía heroica, terminando en la humanización renacentista, para luego ser sometidas a otra exaltación y deformación nacidas del romanticismo, hasta finales del XIX, indudablemente ha de sentirse, y se siente ya, la influencia benéfica de semejante cambio.

Y para terminar, recordaremos al gran pensador español Angel Ganivet, que en 1896 escribía sus impresiones de viaje por los países del norte de Europa, cuando en España se estaba iniciando este movimiento y que refiriéndose a esto mismo, decía:

"En la Universidad hay matriculadas más alumnas que alumnos, y por calles y paseos se ven bandadas de muchachas con sus libros bajo el brazo, que en unión de sus compañeros van a sus clases o vienen de ellas; hay licenciadas y doctoras en todas las profesiones; todo el comercio de mostrador está en manos de las mujeres; están en correos, aduanas, bancos y escritorios; hay barberías femeninas. En suma, el sexo es un accidente que no influye más que en el vestir y en la elección de algunos oficios

que por su naturaleza exigen, ya la delicadeza de la mujer, ya la fuerza del hombre".

Y más adelante agrega:

"Donde, como aquí, la mujer tiene, como el hombre, medios públicos y legítimos de vivir independiente, la soltera, cuando llega la hora de casarse, abandona el puesto a otra, y se constituye en familia en iguales condiciones que si hubiera estado encerrado siempre en casa... El centro de la vida de la mujer no debe ser la esperanza del matrimonio; no debe pasar la juventud con esa sola idea, y el resto de la vida, si no se casa, en la inacción... No se hable de la poesía del recogimiento y el recato, ni se intente entonar la eterna can-

ción de que nuestra proverbial galantería se opone a que el ídolo se manche con vulgares faenas; en el fondo de esos lugares comunes, lo que se oculta es el desprecio de la mujer, es la desconfianza de su honestidad... Prosaico nos parecerá que las jóvenes hagan su aprendizaje en un oficio o en una profesión, y se preparen a vivir por cuenta propia, sin esperar todo del hombre; pero hay en ese movimiento una promesa de poesía futura; la de la mujer con voluntad, con experiencia, con iniciativa, con espíritu personal, suyo, formado por su legítimo esfuerzo".

Emma Pommiers

Leche Hinososa forma una delgadísima capa protectora contra la brisa y los rayos del sol. Da al cutis la suavidad y tersura de los lirios y magnolias. Es una magnífica base para polvos.

BAUTISMAL

Este bellissimo cuento de José Luis Restrepo J., arrebatado por la muerte en plena juventud cuando apenas empezaba a prestar su aporte a nuestra literatura nacional, obtuvo el primer premio en un concurso para la **Fiesta de las Flores**, abierto por el director del **Correo Liberal** y el presidente de la S. de M. P. en mayo de 1918; hoy hemos querido recordarlo a nuestros lectores y hacerlo conocer a las nuevas generaciones, como un homenaje a su memoria.

Alcánzase la serranía por un camino que trepa en curvas extensas, adherido a los peñascales indómitos, aferrado a los matorrales raquíticos, rojo, con un matiz encendido, como si estuviera sanguineamente fatigado del ascenso. Y ya arriba, vencido el último obstáculo y coronado el postrer peñascal, ábrese a la mirada, enmarcado en los barrancos gigantes del boquerón, un paisaje de ensueño.

Sobre el verde claro de la llanura sin límites, la nota oscura de las arboledas. A trechos, entre la uniformidad del bosque, el penacho orgulloso de un árbol florido. Abajo, conquistador que todo lo avasalla y amo que todo lo escudriña, el río de aguas azules, tiende un espejo sin mancha, donde se mira riente la coquetería del ramaje. Y más allá, en el fondo, sobre un picacho aislado, dominando la vega y alzando al cielo el bloque de sus mármoles blancos, la mole del castillo.

Allí nació ella, la condesita, ese brote único y refinado de la aristocracia y nobleza de los condes de Ferrandal, señores del contorno. Allí nació, en un pabellón rústico del jardín que difícilmente resis-

tía el asedio de las enredaderas y rosales, que, vencedores y gozosos de la proeza del asalto, asomaban al interior sus tallos retorcidos y se reían de su prisionera por las bocas perfumadas de sus capullos.

Y sucedió que por un raro capricho de aquellos peregrinos magnates, empezó esa vida a palpar y esa maravilla femenina a formarse, sin que las aguas bautismales cayeran sobre su cabeza, ni tuviera otro nombre que el que en cada cual despertaba y sugería cada una de las manifestaciones de su existencia.

Y así, la buena aldeana de su niñera, cuando la tomó en brazos y trató de hacer sonreír aquellos labios diminutos, al ver que, quizá extrañada de la compañía, se inquietaba y vertía algunas lágrimas, llamóla: Llorosa.

Y un pastor viejo y débil, de los que en otros tiempos llevaron las ovejas a pacer y sorprendieron en los oteros los primeros coloquios de los señores condes, cuando acudió a la cuna llevando la miel dulce y la leche blanca, ofrenda para la dueña pequeña, abismado ante la prodigiosa luminosidad de aquellas pupilas, añoró sus lejanas noches, dormidas a la vera de Dios y bajo el alero celeste, y nombróla: Lucero.

También vino a su vera la gitana hechicera que a muchos había traído mal de ojo y de quien huían en las tardes oscuras los labriegos retrasados en los senderos del bosque. Su mano arrugada y terrosa, palpó la mano tersa y alba de la condesita, sus ojos siguieron las líneas que trazaban sobre la carne rutas extrañas, y temblorosa, fallida esta vez ante el enigma su ciencia nigromántica, movió vaci-



Belleza y Distinción

c o n

CREMA DIVINA

lante la cabeza, y la dijo: Encantada.

Llegó por aquellas tierras un jugador vagabundo y hambreado y doliente, tocó a la puerta del castillo y pidió asilo en la noche. Concediéronselo los condes y después de saciada su hambre y establecido el vigor, congregóse la servidumbre cabe la chimenea donde crepitaban los leños, para oír sus relatos aventureros de peregrino. Dio entonces rienda suelta a su fantasía, y asombró al auditorio con leyendas extrañas. Y ya avanzada la velada, para corresponder al favor y agradecer las monedas del señor que llegaron hasta él, tintineando en la escarcela de la condesita, urdió la última trova en honor suyo. Y en su lenguaje soñador y vario, doloroso como su vida y gentil y galano como sus hazañas, apellidóla: Bienhechora.

Creció la niña y pudo salir al jardín con sus propios pies y pasear a su agrado. Y poseída de un ansia extraña, dióse a inquirir todo lo que encontraba. Caían las rosas aún en botón que destrozaban sus dedos por adivinar el enigma dorado y secreto del pólem, rompíase el claro espejo del estanque cuando sus manos lo agitaban ansiosas de aprisionar el cielo que copiaba, y todo el parque tenía para su llegada como un murmullo unánime que tímidamente la tachaba de: Curiosa.

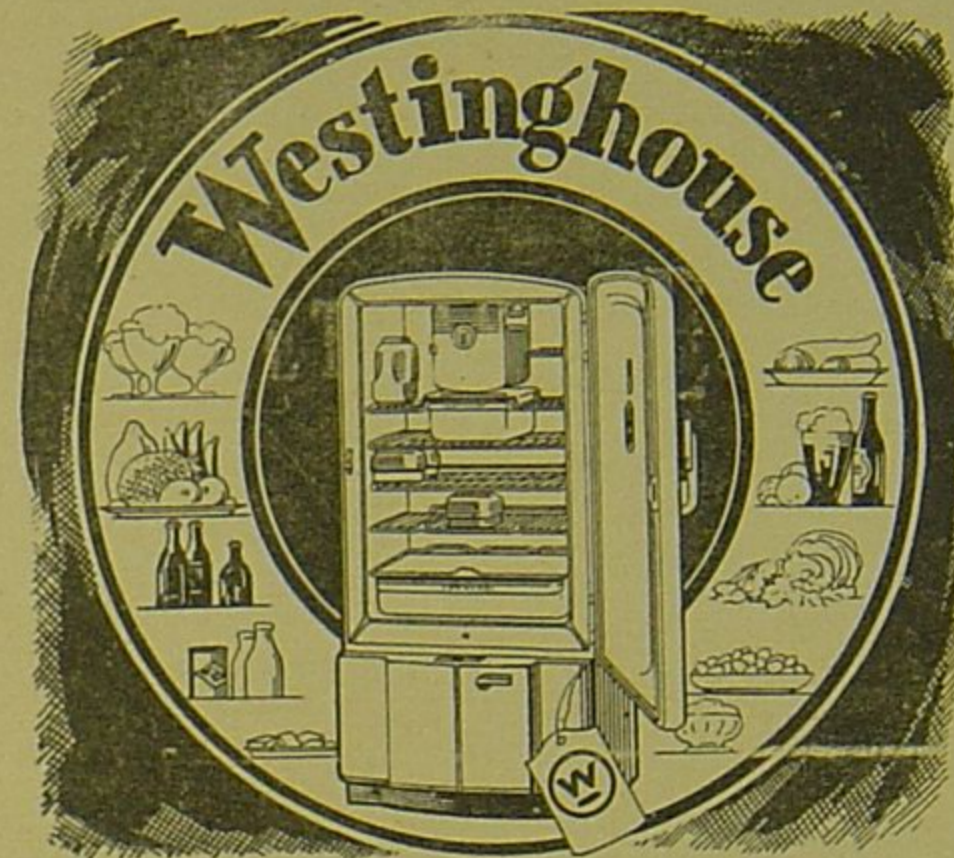
Tenía la condesita en su estancia, preso y triste entre hierros labrados, el prodigio vivo de un pájaro rojo. Y una mañana clara y diáfana en que mayo susurraba libertad en las frondas, sacó al pobretillo de su encierro y retenido en el tenue lazo de sus manos lo asomó a la ventana. Abrió el ave los ojillos ávidos y palpité ansioso el rojo plumón entre la cárcel rosa. Y ella hizo como que quería dejar-

lo escapar, para después, iniciado el primer aletazo, sofocarlo: Maligna.

Hasta que ya en plena juventud, hecha realidad la promesa de su ser femenino, encontróse, un día que sobre su yegua favorita galopaba en el llano, con los veinte abriles altivos y galantes del príncipe su vecino. Quedóse éste suspenso ante su belleza, acercóse luego gentil y rendido y le brindó compañía en su loca carrera por la vega. Y cuando,—después de oír a su lado como en un sueño, todo el misterio de amor confesado en palabras ardientes,—regresó la doncella a su castillo, paso a paso y sueltas las riendas sobre el cuello de la fiel compañera, le pareció que el agua que corría a su lado se reía de ella en el murmullo suave de sus corrientes y retrataba burlona su faz de: Pensativa.

Desde aquel día no reposó tranquilo el príncipe ni durmió tampoco amor en su pecho. Golpearon las puertas señoriales las manos de sus lacayos que traían presentes para la bien amada; oyeron los secos fosos del castillo el piafar de su corcel, y sintieron los viejos muros el gancho de su escala en los flancos robustos. Mas fue inútil su empeño y la condesita rechazó a los enviados y cerró, para no ver al doncel, hasta el último ventanal: Desdeñosa e Ingrata.

Insistió él en su empresa, esquivóse ella, celosa de su persona y tímida de conceder primacías en su libre albedrío. Y una noche en que acudió a la reja despertada por el són melancólico del laúd que gemía en el misterio del jardín, cuando vio la figura caballerisca del príncipe que la invitaba a bajar, sintió amor y miedo a un mismo tiempo y quiso castigar finamente el atrevimiento, arrojando a su cara la seda leve y perfumada de un



.... ES UNA MINA!

Una refrigeradora bien situada, es una mina. Así nos decía una señora hablándonos de la manera fácil como pagó una Refrigeradora Westinghouse. Esta señora se propuso vender entre las familias de su barrio helados, cremas, frescos, etc. que ella misma hacía en su refrigeradora.

Por qué no hace usted lo mismo? Con algo que usted venda y las economías que produzca la misma refrigeradora puede fácilmente pagarla por pequeños contados mensuales.

Pídanos informes hoy mismo.

Principal, Boyacá.—Sucursal, Junín.



Almacenes Westinghouse

Principal Boyacá — Sucursal: Junín.

La novela y el cuento en Antioquia

Apartes de la conferencia que sobre este tema, dictó el Sr. José Ignacio González, profesor de literatura de la Universidad de Antioquia, en el Paraninfo de dicha Universidad.

En un esbozo autobiográfico, dice Carrasquilla: "En verdad que a esa obrilla—"Frutos de mi Tierra"—, por más que haya gustado, le concedo muy poco mérito artístico. De tener alguno, será, probablemente, como documento literario, por ser esa la primera novela *prosaica* que se ha escrito en Colombia, tomada directamente del natural, sin idealizar en nada la realidad de la vida. Y digo que la primera, porque "Manuela", si muy hermosa, meritoria y realista, es más bien un estudio de costumbres que de caracteres, amén de estar inconclusa".

Cervantes, en circunstancias muy parecidas, había dicho en el prólogo a sus novelas ejemplares: "Yo soy el primero que he novelado en lengua castellana".

Tenemos, pues, que analizar esa rotunda afirmación del maestro quien como hemos visto dice ser el primero en novelar, pero agrega, *en prosa*. Lo que en esta forma existió antes de él, no es novela, son

guante. Recogió el desdeñado el copo blanco, hurtó a los rosales las mejores primicias de su primavera, llenó con ellas la fina tela y devolvió el reto, diciéndola: Tóma, mujer.

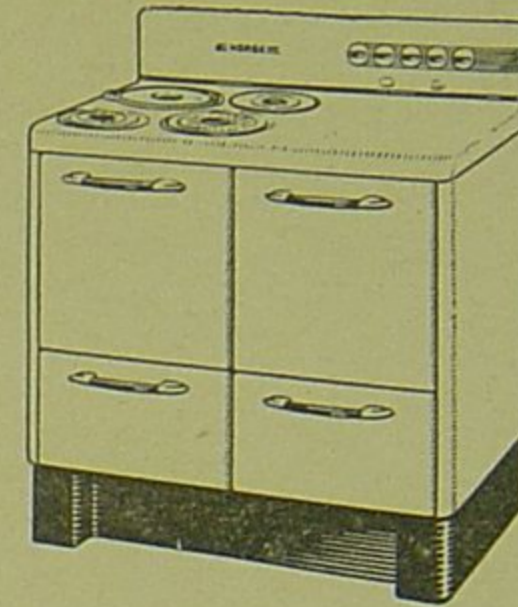
Y dijo bien el príncipe, y desde aquel día quedó bautizada la castellana de Ferrandal. Que en ese corto vocablo, en la dulzura de la palabra mujer, oración cotidiana y

simples cuadros, estudios de nuestras costumbres, sin análisis de caracteres. Más o menos lo dicho sobre los inicios del género en Antioquia y ahora podemos llevar ese juicio a toda la república. Precede a Carrasquilla, la gran novela de Isaacs. Pero en ésta, para su formación y concepción, entran todos los ingredientes románticos de sensibilidad, sentimiento de la naturaleza, idealidad de los personajes, honda melancolía, todo aquello que desde Rousseau, Bernardino de Saint Pierre, Chateaubriand y Lamartine constituían los elementos indispensables para el gran poema que como estrella solitaria, brilla en nuestro cielo romántico.

La reacción antirromántica iniciada por los ya estudiados Cuadros de Costumbres y en la poesía por Gutiérrez González, el *Precursor*, como lo llama el Indio Uribe, por Epifanio Mejía, fue un signo inequívoco de las condiciones de nuestra raza: realista y fuerte, prefirió transparentar en su arte, "*este pequeño mundo montaños donde hemos nacido*". Carrasquilla es la prolongación de este temperamento a todo lo largo de su obra. Su fe de novelista y los cánones de su arte, concretados admirablemente en un fuerte ensayo apolo-

pan diario de la humanidad, caben clara y abismalmente todos los sentimientos. Y mujer dice, suavidad y fortaleza, egoísmo y caridad, dureza y compasión, amor y odio. Tranción que socava, lealtad que salva, pura ensoñación de castidad, falaz engendro de pecado, divina senda de salvación, camino tortuoso de desgracia.

José Luis Restrepo J.



Haga una inversión que verdaderamente se justifica. Compre mañana mismo un

FOCON DE PETROLEO

en

LA PRIMAVERA

Hay surtido para escoger desde una parrilla de pocos pesos hasta un fogón locado de tamaño grande.

Uselo en sus vacaciones, y luego téngalo en la ciudad como emergencia en los días que falte la energía.

gético de la novela de Eduardo Zuleta "Tierra Virgen" y que es, a la vez, la defensa y la explicación de las suyas, nos dará la oportunidad de conocer el cuerpo y el espíritu que animó, sin desfallecimientos, la titánica labor de este artista:

"Novela es la aplicación de conocimientos y de sensaciones al hombre y a cuanto lo rodea, combinada en forma narrativa. Esto como procedimiento; como resultado, la novela es un pedazo de la vida, reflejado en un escrito, por un corazón y por una cabeza. Ella hace de la novela la *manifestación suprema de las facultades humanas*. Suprema porque conocer implica ciencia y sentir implica belleza; suprema porque del producto de estos dos factores resulta eso indecible, admirable, que en la literatura se llama grande obra. Esta fórmula todo lo recibe, todo, excepto la mentira. Avida de lo verdadero, recoge el espíritu de la verdad donde quiera que lo haya. Lo mismo en el hecho histórico que en el imaginario, lo mismo en el símbolo que en el mito. ¿Si cabrá también la historia en esta fórmula? Según como sea lo historiado. Si a la verdad, agrega lo historiado el sentimiento, cabe doblemente. Desde luego, muchos libros históricos, biografías especialmente, están comprendidos en tal forma. ¿No ha de estarlo? La novela (tal como hoy se escribe) es a la historia lo que el álgebra a la aritmética: ésta toma en concreto, aquélla generaliza; la historia consigna hechos, individuos y tiempo determinados; la novela abraza a la humanidad conjunta. Para pintar los héroes, la historia consigna hechos, individuos y tiempo determinado. La novela toma de todos éstos lo que quiera, los funde en un personaje y resulta el tipo, el hé-

roe. Si toda la historia como piensa Menéndez y Pelayo, llega a escribirse realizada por el sentimiento, toda la historia cabrá en la novela. ¡Qué escala, desde la Biblia, hasta la vida de los santos; desde el Ramayana, hasta el apólogo infantil; desde la Iliada, hasta el cuento popular. Bien se nos alcanza que esta doctrina conculca algunas reglas y clasificaciones retóricas; bien se nos alcanza que la generalidad de los lectores sólo ve en la novela un libro de entretenimiento! ¡Pero qué hacerle!..."

Lo largo de esta cita ya lo habréis justificado en vuestro interior, pues sin ningún artificio, nos lleva a contemplar la visión panorámica, a comprender la perspicacia de toda una teoría novelística ajustada a las más exigentes reglas, si es que hay algunas, de la novela moderna. En efecto: dice Carrasquilla que como procedimiento, la novela es la aplicación de conocimientos y de sensaciones al hombre y a cuanto lo rodea, combinada en forma narrativa. Asocia dos elementos: sensaciones y conocimientos. Para el romántico la verdad está más en el corazón que en el cerebro; sus héroes obran por las exaltaciones del sentimiento y el conocimiento queda relegado, para dar paso a todas las extravagancias, a todos los sueños y a quedar constituidos ellos en el centro del universo. Carrasquilla, dentro de la línea clásica, nos habla de *conocimientos*, pero no olvida que sólo por el sentimiento viven las criaturas del arte. La disociación de ese complejo, menos en los románticos y más en las escuelas modernistas psicológicas, subconscientes y freudianas, se va acentuando hasta desfigurar la criatura hombre. Este lo pone nuestro escritor como objeto inmediato del arte. Otro da-

to certero que lo mantiene dentro del molde clásico. "Y a cuanto lo rodea" porque también sabe que el hombre no está aislado y en cierta manera es también hijo de la tierra, del medio, de una sociedad, es decir de otros hombres que lo circunscriben y que provocan en él reacciones de todo género y a su vez lo excita en un mutuo y perpetuo intercambio. "Combinada en forma narrativa", la forma imprescindible de la novela aunque se adelgace y se pierda en el mundo que acumula el novelista para darnos la impresión de la vida. "Manifestación suprema de la vida". Evidente: el hombre, la naturaleza, los grandes sentimientos, el amor, el espectáculo cambiante de los cielos, los anhelos, los odios, las guerras, los mitos, las religiones... pues lo recibe todo excepto la mentira. La historia, lo imaginario...

Cuando recordamos sus famosas "Homilias" en las que combatió el llamado decadentismo, nos sorprendemos de que tan poderosa capacidad estética sustentada en abundosas lecturas de toda índole, no hubiera podido, o mejor no hubiera querido transigir con las tendencias finiseculares. ¡Cómo explicarlo! "El simbolismo, fue vivamente combatido en todas par-

tes, pero ayudó a modelar un ideal de pensamiento y de arte muy diferente de aquel que habían soñado las generaciones realistas, naturalistas y parnasianas. Aquellas habían buscado su ideal y su inspiración en los documentos de la vida, los hechos y las experiencias de la ciencia, la nitidez plástica de las formas. Filósofos y sabios han intentado demostrar que las certidumbres de la ciencia, no son sino convenciones y los hechos, nada más que apariencias. Esto significa, nada menos, que la quiebra de la ciencia y al mismo tiempo, la quiebra de la realidad sensible. Para encontrar la verdad, moral, social, artística, poética, hay que sobrepasar este mundo sensible que no tiene otro interés que el de la vida práctica.

Para la conformación clásica de Carrasquilla, para quien su región lo había alimentado con sensaciones, costumbres y tradiciones, todo aquello del arte verleniano y rubendariaco de cisnes y princesas de Trianón, no podía caberle en su alma tan bien asentada en su almario.

Cuando apareció la primera novela de Carrasquilla, "Frutos de mi Tierra", el gentío municipal se alborotó. Concierto sabor de queja nos lo recuerda:

Artículos para Regalo

SALON ORIENTAL

TELEFONO 129-55

"La labor del novelista que quiere reflejar en su obra la vida ambiente es de suyo agria y espinosa; mayormente en ciudades reducidas. La maledicencia que a todos nos enferma, encuentra en cada novela de esta índole amplio campo para sus lucubraciones. Y es lo hermoso del caso que nadie se fija en los personajes buenos o elevados de una ficción novelesca, para buscarles el original en la vida real y efectiva, pero no se trate de algún tipo malvado o ridículo, porque al punto vemos en él la vera efigie de Zutano o Fulano y a cada cual nos faltan pies para correr con el enredo. Con frecuencia ni los conoce el autor".

En esto de los personajes de la novela de Carrasquilla, nos falta el dato confidencial, pero por el carácter general de la suya sí podemos deducir qué relaciones hay entre ellos y su autor. Tratándose de la novela realista, es evidente que Carrasquilla tomaba sus personajes de la realidad, si no individual y concretamente, al menos en cada uno de los suyos reagrupa dispersos elementos de los personajes que en sus andanzas sin cuento y en su intensa vida de trato con sus gentes, observó aquí y allá. De ningún autor podemos decir que crea de la nada sus héroes, que son puros hijos de su fantasía, mucho menos lo afirmariamos de nuestro autor, pues le hemos oído ya más de una vez, que él copia la realidad, refleja la vida ambiente y otras expresiones por el estilo. ¿A dónde encontró el enjambre de personajes que en su riquísima obra se mueven, obra y viven con tan desembarazada vida?

En sus andanzas y vagabundajes por pueblos, aldeas, campos, ventorros, minas, costureros, oyendo aquí, mirando más allá, a-

masándose, por decirlo así con la vida de señoritos, tenderos, gente de todos los menesteres, beatas, negras, blancas; impregnándose de todos y de todo, oyéndoles sus consejas, asistiendo a sus enconos e ilusiones, recogiendo sus agüeros y supersticiones y todo esto y tanto más, sólo en Antioquia y siempre en Antioquia, porque únicamente lo que conocía y gustaba lo llevaba al vasto campo de su experiencia artística y sólo excluía lo que no había visto, oído o sentido, porque nos lo dijo: "todo cabe en la novela, excepto la mentira". Y en sus relaciones con el pedazo de naturaleza que sustenta su mundo, también, porque de lo contrario quedaría incompleto su cuadro; la siente con un sentido físico de la vida, a la manera clásica; paisaje telúrico y recio, lejos de la compenetración sentimental y fraterna del romántico. Su función en relación con nuestra naturaleza, es plástica, se acerca a ella y por medio del color y del sonido, casi nunca por el recuerdo emocional, nos la acerca, nos la hace sentir con belleza. Aquellos y estos recursos del arte, son su manera de deleitar y de darnos la sensación vívida de nuestro mundo, donde quiso sumergirnos para que advirtiéramos todas sus palpitaciones y matices.

Su novela la desenvuelve dentro del modelo clásico y eso que su despego de convenciones y reglas retóricas, lo dejaban mover espontáneamente dentro de su genio.

Estas sus relaciones con el medio en que actuó, y esa su manera de expresarlo con sello inconfundible, de suerte que no correspondiera sino a una determinada región, es lo que constituye la manera regional de la novela. Si por regionalismo se entiende, nos dejó dicho, las relaciones del hombre con el medio

JUEGOS DE SOCIEDAD

LISTA COMPLETA DE LOS JUEGOS PROPIOS PARA
DICIEMBRE, RECIBIDOS POR

BUFFALO

PRINCIPAL Y SUCURSAL

Nuevo local, Palacé x Ayacucho, FACHADA AZUL.

Juegos de Ping Pong de \$ 0.90—1.20—1.40—2.50—6.00 y 12.00.
Juegos Chinos (China Cheker)—0.80—1.80—2.90 y 3.50.
JUEGOS combinados—2.50—4.50 y 6.00.
Bingo para 50 personas—2.50 y 4.50.
Basquet Ball con canastas y balón—6.00.
Bolas de repuesto para Ping Pong. — Docena 1.80.
Bricky (construcción para niños)—\$ 2.00.
Loterías ilustradas—0.10 y 0.70.
Croquet Parlos—1.40—4.00—5.00—6.00 y 10.00.
Dominó en colores—0.35.
Funny Faces (para formar caras)—0.50.
Golf (estuche con 2 mangos y bola)—3.00.
Hoy Over Puzzle (rompecabezas)—0.80.
Juegos herramientas carpintería—0.50 y 4.00.
Mosaicos (caja con bolas para formar figuras)—3.50.
Mecano para armar puentes, etc.—5.00.
Estuche de pintura a la acuarela.—0.50—0.80—1.50—2.50.
Máquinas de Cine—de 28.00—35.00—45.00—70.00 y 150.00.
Película de aventuras, viajes, etc.—1.20—2.40—4.50, etc.
Ring Toss (juegos de anillos para deporte)—1.50—1.80, etc.
Naipes de baraja, de 0.60—0.85, etc.
JUGUETES Y REGALOS—Desde 0.05.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL.

Almacenes de BUFFALO—Principal y Suc.—Medellín.

ambiente, la novela no puede dejar de ser regionalista y en este sentido casi todas lo son. Pero si por ello ha de entenderse ese estudio prolijo, diferencial, de ese medio, otras no lo son. Creemos que debe distinguirse entre región y color, entre regionalistas y coloristas; éste pinta, aquél describe; el uno apunta y produce la semejanza, el otro recoge ápices y da la expresión característica.

Cuando por primera vez leemos a Dostoiewsky, quizás por consejo de un amigo que ahuecando la voz siente indignarse porque aún no hemos entrado en tratos con el ruso genial, sentimos desfallecimientos de pereza, el libro se nos cae de las manos y apenados nos confesamos, que no hemos nacido para experimentar las grandes y delicadas fruiciones del arte. ¿Cuántos de mis oyentes se han leído una novela completa de Carrasquilla? Confesémoslo: para la generalidad del público, nuestro maestro es pesado, minucioso; la acción, aquella acción que tanto anhelamos, no corre, se estanca y qué de ver y oír y narrar aspectos de cosas y de introducirnos personajes que no son distinguidos, ni se mueven entre sederías y tapices, cobijados por artesanos techos. Pero aquellos mineros sucios, que asientan su planta dura y pesuñoza en los socavones o en los agrios repechos de nuestras cordilleras y esos negrazos o zambos o señoronas de pueblucos que mientras saborean una taza de chocolate, enredan y aconsejan; tan sencillos, sin complicaciones, sin desdoblamientos psicológicos, sin creyentes que parece una idolatría su culto a los santos y a Dios; que cuentan de la madre del río que devora al atrevido buzo que araña el fondo de los placeres auríferos o de la bruja que la no-

che pasada cabalgó en su escoba hasta los amaneceres o aquella ánima solitaria que gime en lo oscuro de la arboleda, sin oraciones ni deudos, o que baja medrosamente en la entraña de la oscuridad a cuidar sus tejos de oro que enterró cuando la última revolución radical o la ira santa que ruge en los pulpitos para aplastar el espíritu anticlerical del generalote que levanta montoneras para asesinar cristianos y aquellos embelecados de las muchachas de la hacienda y del pequeñuelo que de cara al cielo ve señales milagrosas en el paso de las nubes; y aquel hablar de montuvios y de ensartar refranes, sin el habla distinguida de la academia o de la gramática de Bello y sus trajes, sin sederías, sin encrepamientos, ni estilizaciones de los que ahora vemos y aquel tufillo de hierba campesina y de trapiche y de rincón de zarzo... imposible... Se os cae el libro de las manos, como plomo caerán vuestros párpados para cerrar la comunicación con ese mundo que no es París, ni el melodrama del Boulevard, ni las galerías de Florencia o de Venecia. Y sin embargo, señoras y señores, aquí está el mayor secreto de Carrasquilla, de Dostoiewsky, de Proust y de todos los grandes maestros de la novela.

Ortega y Gasset ha recalado que la novela es género *moroso* y nos encarece el alto valor estético de su *hermetismo*, que es, más o menos, lo que al principio hemos tratado de describir cuando hablamos de la evasión como causante de la emoción estética. Como también agrega: "La vida es precisamente cotidiana. No es más allá de ella, en lo extraordinario, donde la novela rinde su gracia específica, sino más acá, en la maravilla de la hora simple y sin leyenda. No se

puede pretender interesarnos en el sentido novelesco mediante una ampliación de nuestro horizonte cotidiano, presentándonos aventuras insólitas. Es preciso operar al revés, angostando todavía más el horizonte del lector". Si el estilo es lo que da fisonomía y carácter a una obra, pues los hechos, el material que elabora el poeta es del dominio de todos, Carrasquilla sí que es un gran poeta, en el sentido de creador que es el verdadero alcance del vocablo éste, tan llevado y traído como mal interpretado. Nuestro pequeño mundo regional lo interpretó en concordancia con su inteligencia y su imaginación, sin falsearlo, sin amaneramientos, ni excesos, siguiendo un orden y un ritmo dentro del cual se regulan y se mueven aquellos personajes, aquellos hechos al parecer mediocres y despreciables, pero que tocados por su gracia, su humorismo, su pincelada de colorista y su sentido humano, los saca de la sombra, donde sus ojos, "*ojos alegres*" como de sí decía Cervantes, y los encumbra a una elevada categoría estética para allí vivir la vida impercedera del arte. Buffon dizque dijo que "el estilo era el hombre". El naturalista francés, no dijo eso. Terminó su definición del estilo añadiendo: "éste es del hombre". En nuestro caso, todo lo que nos deleita en la creación de Carrasquilla, es, de él, lo demás ahí queda esperando otros que lo recreen, pues nuevas formas y nuevas maneras de sentir van experimentando los poetas en este devenir del cosmos.

Su lenguaje para ser fiel a su manera, quiso que fuera el de los personajes que bullen en su novela con vida espontánea y natural. No podía traicionar la propiedad, por rendirse a los que hacían lite-

ratura, pues intuyó que un escritor, no es necesariamente un artista. Para él lo esencial era observar y comprender la vida y reproducirla con la mayor exactitud posible. Su *sermo vulgaris*, no era el de los cenáculos, siempre divorciados de la masa, de sus campesinos, de aquella Cantalicia, de aquel Peralta. Cuando las necesidades del relato o las exigencias del desarrollo, lo imponen, accede a la verdad, y su habla es la del más remilgado hablista, con sabores de Quevedo y Arciprestes. Pero si queréis, allí, al lado de esto, beberéis la sabiduría de los adagios, la gracia chisporroteante de los decires o aprenderéis la sana o triste y resignada doctrina de un pueblo cristiano, la malicia de los dichos o el relato popular de alguna falsa creencia, en cláusulas y expresiones que parecen salidas de los viejos cantares de gesta y la copla sentida o narrativa como de algún romance que nació allende los mares y que recibió un nuevo cuño para deleite de embaucadores o regocijo de vírgenes enamoradizas.

En fin, esta novela de Carrasquilla, en Antioquia y en Colombia, no tiene par; en el continente, puede hombrarse con las mejores; y con los grandes maestros de la literatura universal, guarda similitudes muy dignas de estudiarse. Quizás sea Dickens, con quien nuestro autor pueda compararse. Lo que del inglés dice Stefan Zweig, lo podemos decir del nuestro: "Los libros de Dickens son verdaderas novelas, por su plenitud y su vida incesante y no acaecimientos psicológicos estirados como las nuestras, las alemanas". En efecto, los tipos y personajes de Carrasquilla, son sencillos, viven su vida normalmente; de sus subconscientes, si pueden brotar impulsos que lleven

a la acción, no se dejan ver por lo menos. Su acción los pone en contacto con otros hombres y con la sociedad y casi nunca aparecen en relación con el destino, precipitándose en hechos irremediables. Lo trágico que pueda advenir, se resuelve en lo humorístico, menos en lo cómico. No ocurren, por tanto, aquellas conmociones intensas, aquellos choques desmedidos en que se encuentran otros héroes y vidas de novela. Sin preocupaciones de carácter subjetivo, no proyecta su personalidad en sus criaturas que viven su vida propia, sin estorbo, porque sí, así como los concibió su genitor. Sin prejuicios científicos y tal vez más por su risueño escepticismo, no sermonea con erudiciones, ni quiere ni lo intenta deducir conclusiones trascendentales, mucho menos en el terreno ético, que si sus vidas son morales o ajustadas a arrebatos del instinto, también las deja vivir en una objetivación que ni le perturba, ni le interesa. Sus figuras humanas se van formando lentamente, a trozos, aquí y allá, como la vida los va descubriendo, sin que tengan afán en exhibirse como cifra de virtud o maldad, con ánimo de vivir nada más. Cuando la naturaleza interviene en las descripciones del maestro, ayudan a embellecer o a interpretar el alma del personaje y cuando la cabaña, la casa, el utensilio de trabajo, la paz del pueblito, los martilleos del herrero, las campanas de las torres, los carraspeos de las viejecitas en las naves de la iglesia, los runruneos de las conversaciones, se nos presentan o los oímos en las narraciones, nos ayudan, nos deleitan, con un sentido de armonía y nos llevan a interpretar esas vidas que se van dibujando imborrablemente en nuestra imaginación y nos van cosqui-

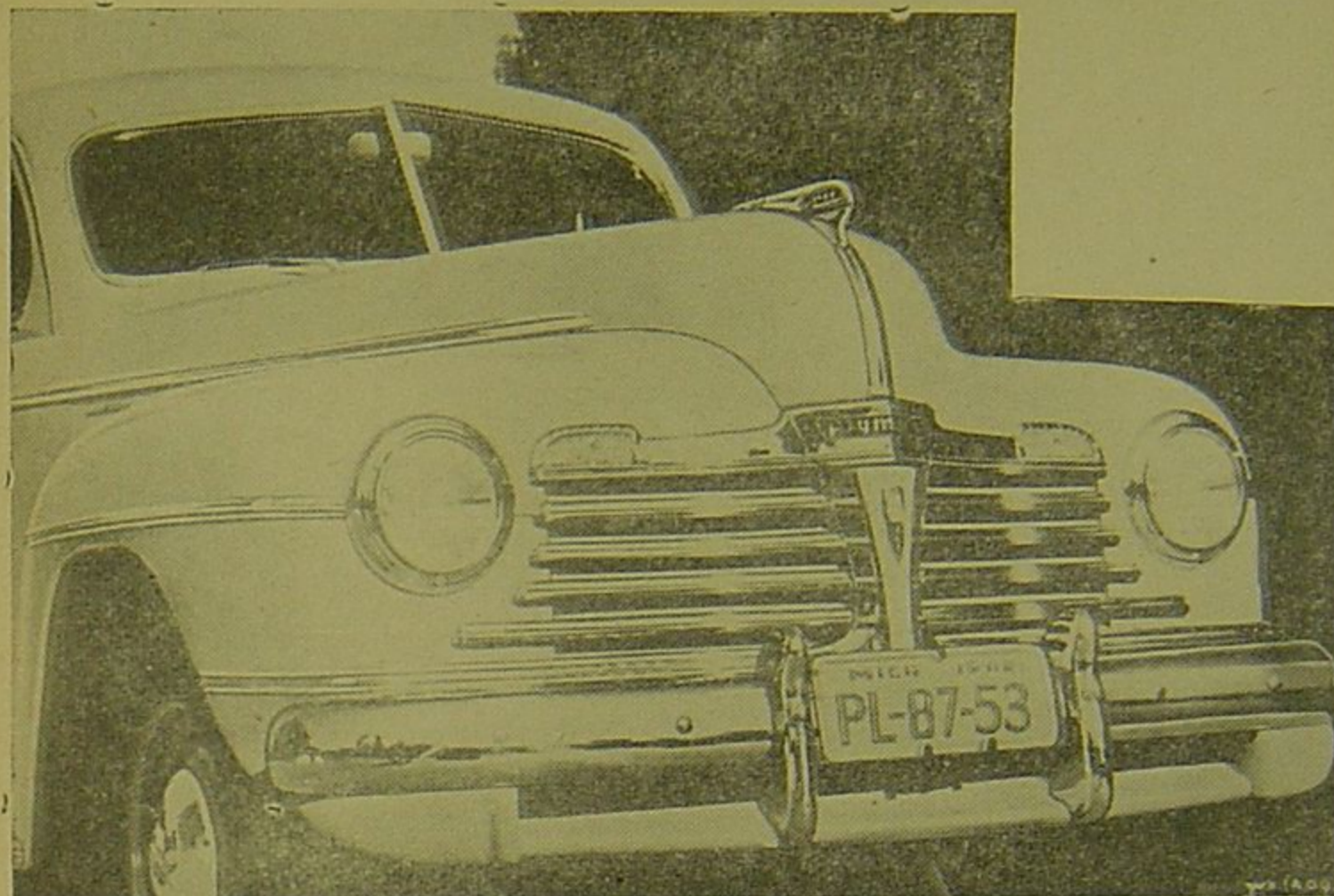
lleando la sensibilidad.

No será mucho afirmar, pues, que Carrasquilla es novelista puro, que su arte, es arte de novelística pura, como lo quieren ahora. De su universalidad, si cosas y hombres, hechos y costumbres, almas y acciones, no pertenecen ya al patrimonio de la humanidad, descontando lo que de transeunte y perecedero puedan tener, ciertamente no entenderíamos lo que se quiere decir con aquel vocablo. Lo que pudiera limitar la creación de Carrasquilla, el lenguaje de sus personajes, las costumbres características nuestras, sirven más bien de acicate, pues con otros autores, eso no ha sido óbice para apreciarlos en cualquier latitud. Como minero y archivo de nuestro folklore, no me corresponde a mí decir sus excelencias.

Lo humano de Carrasquilla, que sabía ver, pintar y crear; los rasgos de ternura y comprensión con que amó a este pueblo sin egoísmo de razas, ni de clases, en toda su integridad y plenitud, lo atestiguan la simpatía, aun de aquellos que no han ojeado sus libros.

José Ignacio González

El mejor
Aguinaldo
Una Manta
Santa Fé



Si Ud. quiere que su nuevo automóvil sea de la mejor calidad, económico, funcionamiento excelente, acabado de líneas fascinadoras y de una construcción moderna, entonces compre lo mejor comprando un CHRYSLER-PLYMOUTH.

VEALOS HOY MISMO SIN NINGUN COMPROMISO DE SU PARTE.

AGENCIA CHRYSLER

TELEFONO 13446.

La libertad es mujer

Traduce para LETRAS Y ENCAJES,
Tulia Restrepo.

El hombre no tiene el sentido de la libertad; es un ser que desde que ha puesto el pie en un surco, se obstina en permanecer en él, y que, con los ojos cerrados está pronto a hacer hasta el fin de los tiempos lo que ya ha hecho una vez. Pensad en el número de mujeres que diariamente dicen a sus maridos: "tú eres un tropo mojado, no sirves para ganar dos centavos, muéstrate como un hombre". Si los hombres piensan algunas veces en cambiar de vida y por consecuencia en librarse del pasado o del amo, lo deben a la mujer.

Busquemos a ver de dónde les viene este sentido de la libertad. Primero de su inestabilidad congenital. Observad el drama que se representa entre una patrona y su sirvienta. La cuestión es saber si la sirvienta se sale de la casa antes de que la patrona tenga tiempo de echarla. Segundo, de la tutela a la cual el hombre la ha sometido siempre; la mujer es la pupila del hombre. Pero hay tutelas encantadoras. La del hombre es nueve veces sobre diez, odiosa, porque nueve veces sobre diez, la mujer es superior al hombre. De aquí resulta que siempre la mujer soporta de mala gana esta tutela, que se encabrita bajo la ley del hombre y que sueña siempre con emanciparse.

La mujer es quien ha inventado el veneno, el virus de la libertad. Lo ha alimentado en ella misma hasta el día en que ha visto que su amo y señor era un esclavo, que tiene su o sus tiranos. Entonces le ha comunicado su sufrimiento y su esperanza. La libertad es mujer,

es una mujer la que primero se levanta sobre la barricada.

Pero volvamos a esta superioridad de la mujer sobre el hombre. Es muy divertido: El hombre no puede cambiar de clase, haga lo que haga. Puede cambiar de sastre, no cambiará jamás de silueta. No cambiará jamás de vocabulario. La mujer cambiará tan fácilmente como de camisa, que no es poco decir.

La mujer se adapta con una rapidez loca. La hija de mi portero comerá mañana a la mesa de los grandes de este mundo, de los representantes más destacados de la intelectualidad o de la política, y si es posible que ellos la engañen, ella no los engañará jamás. O mejor dicho, no los engañará sino con la misma medida con que ellos la engañen, porque si la engañan será porque verdaderamente no eran muy fuertes. No han comprendido nada de esta mujercita. Es permitido preguntar si ellos comprenden alguna cosa. Aun si la mujer es tonta, encuentra el medio de hacer de su tontería un encanto y un arma, y en el curso de la velada, dirá tres o cuatro palabritas que no tendrán apariencia de nada, que los imbéciles recogerán con un movimiento de hombros, y hará pasmar a los poetas y filósofos. Si hay alguno que haya comprendido bien eso, es Molière con su Inés en "La Escuela de Mujeres". Los idiotas creen que Inés es una tonta. Nó, Inés es un exquisito poema, y compadezco a los que ríen cuando nos dice que el gatito ha muerto. Porque no es el miserable cadáver del

gatico el que tiene delante de sus ojos; es la muerte misma, el misterio y la tragedia del eterno derrumbamiento de las cosas. Solamente que lo dijo de un modo primoroso y el imbécil de Arnolfo no lo comprendió. Será un juguete y está bien que así sea.

El hombre que ha nacido en el comercio de los arenques, olerá siempre el barril de arenques. (1) Podrá llegar a ser diputado, ministro, olerá siempre el barril de arenques. Podrá salvar la república, olerá siempre el barril. Voy más lejos: podrá llegar a ser un gran artista, un gran poeta, si hay arenques en su caso, olerá siempre el barril de arenques.

Imaginaos la historia de Juana de Arco masculinizada. No es una pastora, es un pastor. Llega donde Baudricourt. Ved su tortura, su cortedad. Oid la jerga que habla. Después vedlo en la corte, delante del delfín. Quiere convencer a este hermoso mundo, quiere hacerlo en-

(1) Corresponde a nuestro refrán: "la cabra tira siempre al monte".

trar en razón. Pero todo eso se desarrolla precisamente fuera de la razón. Este pastor no será quemado en Rouen. Lo será desde ahora o puede volver a sus rebaños.

Imaginaos otra cosa: que Juana hubiera arrojado a los ingleses fuera de Francia y que al fin le hubiese sido permitido descansar.

Imaginaos que se le hubiera metido en la cabeza casarse. Preguntados, qué habría podido llegar a ser la mujer? Qué cosa habría sido digna de ella? Hay mujeres incasables. No hay hombre incasable. Napoleón tomó por esposa a una mujerzuela, y la repudió para casarse con una imbécil; sus contemporáneos no se ofendieron. Sus historiadores han llegado a decir que la elección no era tan mala.

Así pues en razón de su vasallaje y de la injusticia de este vasallaje, la mujer ha soñado siempre con emanciparse y cualquiera que sean la sordera y la ceguera del hombre, ha terminado por revelar que todas las situaciones de hecho, no eran situaciones justas.

El hombre ha convenido sin du-

Almacén Santana

Agencia exclusiva de la Fábrica de Tejidos Santana de Bogotá.

Ropa interior de algodón y lana para hombre. Artículos para niño. Vestidos, abrigos, carteras, juguetería y regalos.

JUNIN CRUCERO MARACAIBO.

TEL. 106-02.

da en no enredarse demasiado en el asunto de la libertad. El sentido de la libertad es, bajo muchos puntos de vista, un sentido simplista y primario. Los hombres se imaginan que la libertad consiste en no ser tiranizados por otro, y que por consecuencia basta con emanciparse de la tiranía de otro, para ser libre, lo que es sencillamente estúpido. Porque el peor tirano del hombre, es él mismo; es su ignorancia y su tontería. No hay peores esclavos, que los esclavos que acaban de romper sus cadenas y que bailan vociferando sobre las ruinas de sus prisiones.

Pero del mismo modo debemos a

las conquistas de la libertad, el no vivir como nuestros antepasados hace quinientos años. Yo personalmente sería siervo, tratado a zapatitos por un señor que no tendría el sentido del humor, y que por la noche pasaría mi tiempo en combatir los pantanos con un bastón para impedir que las ranas cantasen. Porque a eso consagraban los esclavos lo mejor de su actividad, si hemos de creer a los historiadores; pero yo prefiero dormir bien la noche. Las mujeres me han espantado las ranas. Les estoy profundamente agradecido.

Juan Martet

ULTIMAS NOVEDADES DE LIBRERIA

Obras para regalo

<i>Historia de Alemania</i> por Emil Ludwig, 1941.	\$ 8.40
<i>Babbit</i> por Sinclair Lewis	3.60
<i>Los cazadores de microbios</i> por el Dr. Paul de Kruif	4.20
<i>Antología de Poetas y Prosistas Americanos</i> . Desde la época colonial hasta el siglo XX, por Oscar R. Beltrán, 4 tms.	8.00
<i>Calle Mayor</i> por Sinclair Lewis	3.60
<i>Anarkos, un poema de Guillermo Valencia</i> . Ilustraciones de Santiago Martínez Delgado. Edición de 1.000 ejemplares	35.00
<i>Diccionario de la Real Academia Española de 1939</i>	18.00
<i>Diccionario de Ideas Afines y elementos de Tecnología</i> por Eduardo Berto	15.00
<i>Cien autores contemporáneos</i> . Recopilación de Lenka Franulic, 2 ts.	10.00
<i>Vida y tiempos de Juan Sebastián Bach</i> por Henrik Willem Van Loon	5.00
<i>Una Amazona, la vida de Elisa Lynch y Francisco Solano López</i> por William E. Barret	5.00
<i>Gramática de la lengua castellana</i> por Andrés Bello y Rufino J. Cuervo	4.00
<i>Los hermanos Karamazov</i> por Fedor Dostoiewski, 2 ts.	3.00

LIBRERIA NUEVA

L. Eduardo Marín y Cia. Ltda.

Medellín, calle 51 N° 51-33.—TELF. 103.56.

El Cuadro de Honor de la S. de M. P.

Párrafos de la conferencia dictada por el señor Elías Uribe Uribe por los micrófonos de La Voz de Antioquia, con motivo de la Semana Cívica organizada por el Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.

Uno de los más eficaces auxiliares de las Sociedades de Mejoras Públicas para el buen éxito de toda obra que se emprenda, son los llamados Cuadros de Honor, compuestos siempre de distinguidas damas patriotas y abnegadas que prestan su colaboración con un cariño y con un gusto admirables.

Las damas con su atrayente simpatía, con su belleza y delicada cultura, con su exquisito dón de gentes, van contagiando el espíritu público que debe animar a todo ciudadano. La importancia de un Cuadro de Honor bien constituido es la base para conseguir los fines que persigue una sociedad de esta naturaleza, cuyo principal interés es el embellecimiento del lugar en que se vive, donde se tiene el hogar y los afectos. A la vida hay que

buscarle siempre el lado mejor y cuando una persona se va encariñando con las cuestiones cívicas, va adquiriendo una extraña sensibilidad: goza viendo blanquear un muro, viendo pintar la casa del vecino, observando el desarrollo del arbolito del frente de la casa; oyendo el canto de los pájaros; admirando las flores de los jardines públicos y privados. Todas estas cosas que para muchos pasan inadvertidas, son para las personas amantes del civismo agradables motivos para experimentar una felicidad sin costo alguno.

En esta época de tanta incertidumbre por el porvenir y de tantas preocupaciones por la suerte del mundo, debemos rechazar el pesimismo y mirar adelante poniendo la confianza en Dios y procurando realizar obras que contribuyan al bienestar general.

Todo ciudadano debe constituirse en agente de policía para vigilar las cosas que son del público, impidiendo que se dañen o deterioren las obras en que todos tenemos derecho. El público debe ser el prin-



principal colaborador de las autoridades en la buena conservación de los jardines, del alumbrado, de los prados, los monumentos históricos y los árboles.

Si cada persona se interesara por mantener aseado el pequeño sector que le corresponde en el barrio que habita, si se preocupara por cuidar y defender no sólo su propiedad sino la de los demás, muy distinta sería la situación y algún día veríamos con satisfacción el resultado de la labor cívica en que estamos empeñados.

Más vale hacer castillos en el aire, echar ideas como globos, lanzar iniciativas aunque parezcan fantásticas y soñar con cosas grandes, que dejarse abatir por el pesimismo y declararse vencido sin comenzar la lucha.

Es preciso no dejar decaer el espíritu cívico y antes por el contrario, debemos hacerlo resaltar con mayor esplendor en estos tiempos en que en otras partes están empeñados en extirpar las obras monumentales acumuladas por la civilización en el curso de los siglos.

Hacemos un cordial llamamiento a la juventud colombiana para que se inicie con entusiasmo una campaña cívica y que cada ciudadano procure colaborar a la medida de sus fuerzas en toda mejora que estime conveniente, prestándole su apoyo en cualquier forma.

Corresponde a los maestros inculcar en el ánimo de los niños el sentimiento cívico, haciéndoles comprender el deber que tienen de apreciar los esfuerzos que hacen las autoridades que se preocupan por mejorar, embellecer y hacer confortable la ciudad, dotándola de jardines, alumbrado moderno, amplias avenidas. Cuando hay un verdadero cariño por la ciudad sus habitantes se muestran orgullosos y gozan intensamente cuando lle-

gan los extraños a conocerla. Al mismo tiempo que se inculca el amor a la tierra, hay que inculcar también lo que el insigne profesor de civismo don Ricardo Olano llama "vergüenza por la ciudad" y que yo interpreto como aquello que los dueños de una casa experimentan cuando llega una visita y la encuentra sin arreglar, sucia y los muebles en desorden.

Me ha tocado la suerte de visitar varias capitales de Colombia y de relacionarme con los amantes del progreso y del civismo y he visto el gusto inmenso con que los hombres cívicos muestran su ciudad al forastero, le hablan de sus proyectos de transformación, ensanche y embellecimiento. En la antigua y bella ciudad de Pamplona tuve ocasión de conocer el tipo de ciudadano feliz, encarnado en la persona de don Jesús Lamus, el hombre que hizo un parque, que lo cuida y lo atiende por su propia cuenta y que voluntariamente se ha echado encima el gran trabajo que demanda una vigilancia permanente. Es un ejemplo de civismo muy digno de aplauso y que se debe reconocer y mencionar por justicia y para estímulo.

Toda mejora por insignificante que parezca, contribuye al progreso y si en todas las poblaciones se fundaran Sociedades que estuvieran dispuestas a luchar por la higiene y por el embellecimiento, llegaría el día en que tuviéramos una patria llena de atractivos. Si se lograra que el civismo bien arraigado en la conciencia de los colombianos suplantara la inconveniente y desastrosa pasión política, se haría de Colombia el país ideal y las generaciones próximas disfrutarían de la paz y del progreso que todas con razón ambicionamos.

E. Uribe Uribe



SRTA. LUCY PELAEZ A., distinguida, atractiva e inteligente dama de nuestra sociedad, cuyo enlace matrimonial con el distinguido caballero LUIS SANTIAGO BOTERO OSPINA ha sido bendecido recientemente. LETRAS Y ENCAJES los felicita y les augura cumplida felicidad.



Magdalena López R.

Poupée en caja rosa, bolas de cristal, canastas de conejitos blancos con cinta azul, trigo dorado bajo el sol, organdíes.



Matilde Vélez V.

La corte de los czares, galgos blancos y lánguidos, torres de Moscou contra el horizonte, purpúreos terciopelos, amatistas.



Rosa Restrepo Botero

El alma de las campanas, Navidad, canarios en jaula de laca nipona, gallina ciega a la sombra de una ceiba, zumo de moras, surtidores.



Elena Olarte R.

Sonrisas, cintas con bordados de petunias de seda, brisa cálida y suave, conchas, champaña en baccarat, bombones.



María Hernández F.

Gobelinos de Watteau, minués, plumas de garza en abanicos, Chopin a la luz de una lámpara, porcelana de Sévres, magnolias.



Clara Olarte R.

Los mármoles arcaicos del Louvre, lagunas de lotos, camafeos de marfil en estuches de peluche, gotas de luna, nieve.



Eugenia Echavarría R.

Lluvia de acacias, princesas liliputienses, Pierrot chupando una cereza, dijes, la zapatilla de la cenicienta, filigrana.



Ligia Rodríguez V.

Paños ingleses, cestos de uvas moradas, campanas de Westminster, cirios de cera, oraciones.



Siluetas montañeras

Para LETRAS Y ENCAJES

¿...?

No es la del Niño Jesús tan mentada y socorrida; no es la Doctora de la Iglesia a quien no "la movía, para querer a Dios el Cielo prometido"; no es la de la Parra, encarnada en Ifigenia y llamada sacristanesca "demoledora"... entonces... quién es? y de quién se trata para contradecir?? Se trata o iremos a tratar, de una muy ilustre y simpática descendiente del muy célebre Rabino hebreo Selomoh-Ha-Leví conquistado a la fe por San Vicente Ferrer y, que fue, cuando el reinado de Felipe II, Canciller mayor de Castilla.

Se trata o iremos a tratar, de una tan estupenda criatura que bien merece el sobrenombre que, por ídem y satisfecho, se le aplicaba a un su muy "estupendo" y virtuoso abuelo materno.

Se trata o iremos a tratar, y, para abandonar por completo los preámbulos, de la Señora del "niño Inacio", a quien respetuosamente pedimos permiso para adjetivar, piropiando si llegare el caso, a su "dulce tormento".

A su edad de oro de muñecas y muñecos, no habremos de retroceder para hablar de su físico atractivo y picante... Las mujeres, como las Leyes, no debieran tener carácter retroactivo... Pongámonos en el presente, que dice del pasado y que, en nada aclara el porvenir, ya que cada siete años, según los fisiólogos, cambiamos de decoración, si no morimos.

Hoy tendrá—no decimos su edad, esa es conversación de negros... Alta, delgada, con una bo-

quita primorosamente moñona y fruncida, una nariz inclasificable en familia y en especie, pero con un arrisque picaresco de simpática atracción; unos ojillos siempre abiertos (menos cuando duerme), reveladores constantes al través de una melancolía engañosa "sutil y peregrina" de lo que hay adentro y de lo que incesantemente escudriña y escruta... unos... unas... un conjunto que da un campo abierto y sostenido al diminutivo que aprestigia su nombre.

En cuanto a los exquisitos perfumes que guarda su vaso corporal no son del uso exclusivo de los suyos... ellos pertenecen, en subsidio por supuesto, a Medellín su ciudad querida y, a los desheredados de la suerte y de la vida "los pálidos, los tristes". No ha podido nunca, y esto le viene por herencia, ver rodar una lágrima sin sacar su pañuelo—de sedas, lino u olanes—para enjuagarla; a un eco lastimero de humilde choza ella le aplica el bálsamo consolador... A la "Danza de las Angustias" que es la que cuotidianamente baila la misérra humanidad, ella opone "La Contradanza" de los consuelos, de los consejos y, el calorcito tibio de su alma blanca y de su corazón de oro.

Por muchos años y lo será todavía, fue el Alma Mater, el Alter Ego y la fuente inspiradora y creadora de toda idea altruista, de todo pensamiento, por el bien y para el bien de su tierra... En su sér inquieto e inteligente tomaron forma muchas virtudes y actividades y sin quererlo ser, ni pretender llamarse una Bachillera o Literata, lo fue y lo será, sin fatuas pretensiones y sin exterioridades ridículas.

Obedeciendo a una necesidad de su espíritu, quizá a un imperativo categórico de sus facultades y sin olvidar los encajes de Irlanda, de nudo, de bolillos, de red y de sus derivados laberínticos e inescrutables para el hombre, fundó en 1926 y en consorcio admirable con María, Angela, Alicia, Aura, Sofía, Tulia, etc., etc., un Hogar intelectual que llamaron LETRAS Y ENCAJES para así "entretrejos los encajes y las letras" obrar con las manos y las mentes en "observaciones caseras" y en devociones altísimas al sentimiento y a la expresión.

De sus hijos espirituales, bien formando guerrillas en periódicos y revistas o bien batallones compactos en folletos y libros, habremos de ocuparnos, si no en esta vida, en la entrante... Besa sus pies humildemente, su Califa y pariente,

Haroum-ald-Raschild
Medellín, octubre 25/1941.

¿...?

Frente al auricular, tomamos la bocina y... Señorita, Señorita... con el número 5.500... Con el conmutador del Hotel Granada y... ¿qué desea?... Tenga la bondad, señorita, de ponerme en comunicación con el apartamento del señor Drpeiles... A la orden, dice una voz ronca y montañera... Con Haroum, contestamos y, qué tal? cómo te va?... Te llamaba para saludarte y saludarlos, decimos nosotros y, para felicitarte, pues me han dicho que trajiste de la Villa de la Candelaria un hermosísimo pimpollo de belleza humana, es verdad?... "Apenas se hizo lo que se pudo, pues" fue su franca, muy espontánea y muy marcada contestación... Otros minutos más de o-

frecimientos recíprocos, cae el telón y soltamos la bocina prometiéndonos un después con más comentarios.

Y, fuimos a ella y a él una y mil veces; a ofrecerles nuestra amistad y servicios, a darles nuestros consejos, a llenarla de indicaciones y preventivos y... por qué no decirlo?... a llenarnos de orgullo, de contento, de satisfacción y de mil cosas más, buenas, santas y elevadas. Al verla tan cerca, al sentirla a nuestro lado y al poner para ella y por ella, todas nuestras fibras y células del sentimiento en ebullición constante, con el doble y estudiado objeto de no dejar perder y de afianzar, a nuestro yo típico y espiritual todas las aristas luminosas que formaban ese tan bellísimo conjunto de atractivos corporales y espirituales. Al adivinar, por cualquier capricho de la fantasía, el arte o la realidad de sus impecables líneas dignas del más hábil pincel, exclamábamos in pectore y como musitando una oración "no los soñó mejores Praxiteles, Venus, Venus, jamás los tuvo iguales... no se han hecho en el mundo los cinceles, que imiten esas curvas ideales"...

Alguna vez movidos por un orgullo muy justo llevamos a ella a dos distinguidos jurisperitos y, cuando salimos de su visita, hubo necesidad de meterlos bajo una tosuma, como se hace con los pájaros atolondrados, y darles fuertes golpes para que volviesen en sí... Habían sufrido un síncope cardíaco y estaban turulatos y atontados.

Un artista-pintor del concurso "épico" nos dejó ver su retrato y... todavía decimos y nos dicen con Monseñor Marulanda, parodiándolo, por supuesto: "eso, es mucho ver Raschild". En esos tiempos o-

tros le cantaron y, nosotros también.

En el Teatro Colón, cuando su entrada triunfal con las otras bellísimas candidatas, nuestro corazón ya enfermo, sufría y esperaba y... cuando Miss Antioquia y Miss Atlántico llamaron a la suerte para que decidiera en última instancia de sus bellezas y encantos, Pedro Nel y nosotros que estábamos juntos gagueando y sudando frío, perdimos el control y los estribos, no volviendo en sí hasta que una voz piadosa dijo: "Miss Antioquia"... Y el Colón quiso caerse y las manos batiendo palmas quisieron acabarse, y las gargantas se tornaron afónicas...

Abusando, digámoslo así, de su popularidad, consiguió, en momento típico y preciso, para Medellín, lo que nadie había podido conseguir, y dio a los desheredados de la suerte participación en sus triunfos y en sus alegrías. En los diapasones sociales dio siempre la más alta nota de cultura y distinción.

Muy luégo marchó, ya con el nombre de Miss Colombia, a playas extranjeras y amigas a formar coro armónico con otras predestinadas de la belleza y, si no ha sido

por Miss Universo que no era mujer sino astro, hubiera nuevamente triunfado. Volvió a su tierra y a su casa, y humilde, sin envanecimientos ni pretensiones, rindió ante un hijo de la Francia de Clemenceau y de Rousseau sus encantos físicos y morales.

Si ella, también obedeciendo a una necesidad de su espíritu, quizá a un imperativo categórico de sus facultades, y sin olvidar los encajes de Irlanda, de nudo; de bolillo, de red y de sus derivados, laberínticos e inescrutables para el hombre, fundó en 1926 en consorcio admirable, con Teresita, María, Angela, Alicia, Tulia, Sofia, etc., etc., un Hogar intelectual que llamaron LETRAS Y ENCAJES para así, entretejidos los "encajes y las letras" obrar con las manos y las mentes en "observaciones case-ras" y en devociones altísimas al sentimiento y a la expresión, merece, como sus compañeras y simpatizadoras, un hondo grito de entusiasmo ardiente. También besa sus pies humildemente su Califa y amigo,

Haroum-ald-Raschid

Medellín, 26 de octubre/1941.

Carmen y Helena Fernández

después de terminar sus estudios de Especialización en España y New York para **Masajes faciales, Tratamiento del cabello, Permanentes, Decoloración y Bellísimos Peinados; Depilación y Manicura**, abrirán próximamente un moderno Salón, acondicionado con lo más moderno para tratamientos de belleza, que ponen a las órdenes de las distinguidas damas de Medellín, en el

CRUCERO DE MARACAIBO CON SUCRE.

TEL. 125-34

Sobresalientes testimonios afirman nuestro prestigio:

Dicen las distinguidas damas doña Teresita Santamaría de González, doña Maruja Jaramillo de Simon y doña Alicia Merizalde de Echavarría en la visita que realizaron a nuestra Empresa.

"Verdaderamente sorprendidas, admiradas y orgullosas de tener algo tan bueno en nuestra tierra...."



LAVANDERIA HIGIENICA MODERNA

Teléfonos: 144-52 - 180-56

— NOTICULAS —

— POR TERESA SANTAMARIA DE GONZALEZ —

El Instituto Central Femenino, uno de los baluartes de la educación e instrucción femenina, no sólo en nuestro departamento sino también en Colombia, acaba de finalizar sus estudios anuales, con un sobrio y elegante acto de clausura, efectuado el 21 del presente en la sala del Teatro Bolívar.

El discurso de clausura estuvo encomendado al joven inteligente subdirector de Educación, Dr. Aurelio Correa. En dicho acto se recibieron 38 maestras, bachilleras 16 y 5 de comercio. La nómina de señoritas que finalizó estudios en el Central Femenino es bastante halagadora y prueba las altas capacidades que las mujeres, como los hombres, tienen para hacer estudios serios y ordenados. La mayor parte de las bachilleres, según se nos informa, seguirán carrera; las de magisterio, sin lugar a duda, serán llamadas por la Dirección de Educación, a prestar servicio activo en las escuelas, en donde tanta falta hace personal idóneo, y las de comercio pronto hallarán cabida en oficinas y casas de comercio.

Una de las noveles maestras, Srta. Leticia García Henao, se despidió de los claustros del plantel, de sus maestras y compañeras de estudios, con las hermosas y sentidas palabras siguientes:

"Respetadas Superiores,, ilustres profesores, queridas compañeras, señoras, señores:

En esta ocasión única y solemne quiero aunar las voces y sentimientos de mis condiscípulas y la mía propia para deciros, muy amados claustros y queridas compañeras

que aún permaneceréis aquí algunos años más, cuán dolorosa y triste es la despedida.

Dos sentimientos antagónicos se apoderan de nuestras almas al contemplar la proximidad de la partida: la alegría y la tristeza. Nos sentimos pletóricas de sana y reconfortante alegría al saborear la realidad de nuestro triunfo alcanzado tras larga y fatigosa lucha; la tristeza que nos oprime la garganta cuando pensamos que muy en breve abandonaremos la tibieza acariciadora y dulce de este hogar de ciencia y de virtud; que muy pronto no volveremos a escuchar las charlas despreocupadas y alegres de nuestras queridas compañeras y que las figuras respetables de nuestros profesores, lo mismo que sus sabias enseñanzas, no volverán a impresionar nuestra sensibilidad ni a nutrir nuestras inteligencias.

Esta desoladora perspectiva que nos abrumba, apenas sí puede compararse con la desbordante alegría que nos inunda.

Al igual que el glorioso Caballero de la Mancha, hemos recibido el espaldarazo simbólico que nos acredita amazonas vigorosas y decididas de los altos y trascendentales ideales educativos. Debemos hacer pública y solemne promesa de ser fieles a la confianza en nosotras depositada por nuestro amado y glorioso plantel, que durante varios años nos nutrió en el espíritu.

A vosotras queridas compañeras, que animosamente seguiréis el camino por nosotras recorrido, os damos nuestra voz de estímulo y

de entusiasmo para que el desaliento y la inconstancia no se apoderen de vuestras voluntades; seguid adelante que muy pronto llegaréis hasta la cumbre en donde el laurel extiende sus ramajes de perenne verdor sobre la frente de los vencedores.

En nuestros corazones hemos levantado sobre muy firmes y sólidos cimientos un altar de gratitud en donde rendiremos culto de eterno reconocimiento a los desvelos y sacrificios de nuestros profesores y superiores, quienes en un arranque de abnegación y desprendimiento, supieron modelar nuestras almas con los gloriosos cinceles de la ciencia y la virtud.

Para despedirnos nada más oportuno que evocar en la memoria la fuerza poéticamente avasalladora del primer artífice del soneto colombiano, José Eustasio Rivera:

"¡Adiós! honda palabra que inventó la tristeza! — Eco de lo que pasa, grito de lo que empieza, — Súplica de los ojos que no quieren llorar!"

Leticia García Henao

XI—21—41.

Felicitemos al Sr. Director de Educación, Dr. Martínez Echeverri, a la Directora del Instituto, Srta. Lola González, notable institutora y dama prestantísima de nuestra sociedad, que tan bien ha sabido orientar la comunidad confiada a ella y a todo el cuerpo de profesoras y profesores, por los éxitos alcanzados por el Instituto Central Femenino.

"VOZ DE AUSENCIA"

La notable y joven poetisa colombiana, Isabel Pardo Torres, conocida más por su seudónimo Diana Rubens, acaba de publicar en Quito (Ecuador), en donde actual-

mente reside, un pequeño libro de poemas vividos y sentidos por su exquisita alma de mujer.

Sus versos son sencillos y diáfanos. A nuestro modo de juzgarlos son ante todo sinceros: la expresión exacta de una delicada sensibilidad femenina. En carta reciente que de ella hemos recibido nos dice de su libro lo siguiente: "Ni tiene versos originales, ni tiene explosiones eróticas que constituyen éxito de librería... pero es mi espíritu que he vertido allí y estoy contenta de haber realizado esta publicación".

Para deleite de nuestros lectores transcribimos a continuación un pequeño poema del libro "Voz de Ausencia":

RITMO DE LUZ

*El sol rabiosamente
acaricia mi espalda
y duerme mis ensueños
de amor y juventud,
mientras llega tu imagen
a mi mente afiebrada
y se mece tu nombre
al ritmo de la luz.*

*En este mediodía
hermoso y fulgurante
que se quiebra en repiques
alegres de cristal,
vuelan mis pensamientos
hasta tu propio espíritu
llevándote un puñado
de fuego tropical.*

"UNA SENCILLA LECCION DE LA NATURALEZA"

Doña Amalia Vélez, hija del notable escritor Lucrecio Vélez, Gaspar Chaverra, y la que actualmente se halla en Los Angeles, California, muy apreciada amiga de esta revista, cuyas páginas muchas veces se han visto engalanadas con

sus magníficas traducciones, hoy nos envía desde esa hermosa ciudad, con el título que encabezamos esta ligera nota, una muy buena y bien escrita colaboración propia.

Nuestros lectores sabrán gustarla y apreciarla:

"Había una vez un hombre rico que tenía una linda casa, tan confortable que nada faltaba en ella de todas las invenciones modernas que hacen más agradable la vida. Tenía suficiente dinero para tomar champaña en vez de agua, pasar las noches en los mejores teatros, y gustar en los restaurantes de lujo los platos más delicados. Poseía una biblioteca repleta de volúmenes, había en ella tantos que era difícil fijar la atención en uno solo y acabó por no interesarse en ninguno. Y, aquel hombre sentíase cansado, profundamente hastiado de la vida.

Un día huyó al campo en busca

de algo nuevo. A la mañana siguiente, muy temprano, fue a dar un paseo por el bosque. Asistió a la salida del sol y al despertar de la naturaleza; escuchó el gorjeo de los pájaros madrugadores, el susurro de los árboles balanceándose suavemente movidos por el viento; vio los arroyos humildes corriendo entre helechos y plantas silvestres y dejando tras sí el hechizo musical de sus notas. Qué hermoso y apacible era aquello!

Caminó y caminó hasta dar con el lindero del bosque; más allá se extendía un prado esmaltado de florecitas silvestres, blancas y amarillas, donde pastaba perezosamente ganado manso. Insectos zumbadores y mariposas de diversos colores revoloteaban aquí y allá en el espacio claro y brillante. La frescura de algunos árboles frutales lo invitó a descansar bajo su sombra. Pasaron así algunas horas

SEÑORA:

PARA SUS **Aguinaldos**

Ofrecemos a Ud. un bellissimo surtido de regalos.

PRECIOS MUY EQUITATIVOS

CASA LYLA

- Junín x Maracaibo. -

y sintió hambre y sed; arrancó de un manzano una fruta madura y, agachándose en el arroyo cercano bebió en la cuenca de la mano agua pura y cristalina; nunca encontrara el champaña y los platos complicados y raros tan apetitosos como la fruta arrancada del árbol y el agua natural de la fuente.

En la mitad del firmamento el sol le advirtió lo avanzado de la hora; no se daba cuenta del tiempo que permaneciera allí, pero sentíase penetrado de la vida sencilla de la naturaleza, fundido en ella hasta formar una sola cosa.

Pensativo se hallaba al regreso, camino de la casa. —Por qué perseguía el hombre la felicidad en una vida artificial y complicada si tenía delante el origen de toda inspiración y belleza? Miraba a su alrededor y sonreía, teniendo en

lo más recóndito de su espíritu la certeza de que aquellas pocas horas le habían dejado algo mejor que todas las cosas materiales poseídas hasta entonces: la comprensión de la naturaleza en toda su sencillez y su grandeza".

MAGNIFICO LIBRO

La notable y muy conocida pianista Sra. Luisa Manighetti, profesora muy apreciada del Instituto de Bellas Artes de esta ciudad, acaba de publicar, bajo los auspicios de dicho Instituto un magnífico libro sobre la historia y la enseñanza del piano.

Este libro escrito con una admirable sencillez y claridad, atributos que sólo se encuentran en personas que, como la señora Manighetti, tienen un dominio absoluto de la materia que trata, está destinado a hacer conocer y compren-

Llame al
ALMACEN ELECTRICO



Greiffenstein Angel y Cia.

Teléfono 10-395

Teléfono 158-00

Departamento

de Instalaciones.

der el difícil arte de tocar sabiamente un instrumento tan completo como es el piano.

La Sra. Manighetti se ha dedicado a elevar nuestro medio artístico musical y mucho se le debe a este respecto, sobre todo las jóvenes generaciones actuales. Felicitaciones muy sinceras enviamos a doña Luisa y que no desmaye en la difícil tarea que se ha impuesto: la de cambiar nuestro incipiente medio artístico.

—
ADMIRABLE RESPUESTA

En el concurso de preguntas y respuestas, que hace poco se realizó en el Centro de Estudios y del cual dimos cuenta en el número anterior, a doña Eugenia Echavarría correspondió: *Qué defecto caracteriza la generación actual?* Doña Eugenia con admirable tino con-

testó lo siguiente:

"La generación actual tiene a mi modo de ver dos grandes defectos: *Una gran falta de originalidad*, lo cual ha hecho que copie todo, pero desgraciadamente, se ha dejado deslumbrar más por lo de mal gusto, lo barato de otros países. De aquí los shorts, el whisky, los bailes vulgares a imitación de aquellos que se ven en los cabarets, ciertas libertades de mal gusto que se toman los jóvenes, etc. Como consecuencia de este defecto ha venido a caer en un vacío intelectual y en una vida muy superficial. Podemos observar por nosotras mismas, cómo se van extinguiendo cierta dignidad y señorío que caracterizaba a la mujer antioqueña. *Una gran falta de voluntad*, debido sin duda alguna a la mucha facilidad de la vida".

LITERATURA EN GENERAL

Libros de estudio

Libros religiosos

Artículos para escritorio

Tenemos el mejor y más moderno surtido.

Continuamente estamos recibiendo las últimas novedades literarias.

LIBRERIA VOLUNTAD s.a.

MEDELLIN - TEL. 127-72 - APARTADO 42

LAVADORAS
Norge



LA PRIMAVERA

SU ALMACEN FAVORITO •

Quien usa una máquina de lavar NORGE, no se confirma con no haberla conseguido antes. Pida una demostración sin compromiso de su parte. Aproveche un

DESCUENTO ESPECIAL DEL 20% hasta el fin del año, en las lavadoras NORGE.

CUENTO NACIONAL

Uno de tantos

Si el símil de las bombas no estuviera tan desacreditado ahora cuando ellas caen en chubascos de fuego y en cortinas de tempestad sobre la decadencia de un mundo loco, bien pudiera decirse que sobre el desprevenido hogar de los Lalíndez fue una de alto poder explosivo la noticia del matrimonio de Luis, verificado en las primeras horas de ese día, según anunciaba el mensaje en el cual la economía telegráfica y el sentimentalismo adquirieron un justo equilibrio. Por emoción, la madre no podía convenir con que circunstancias que luego explicaría por carta el hijo, hubieran hecho necesario anticipar el enlace sin estar presente ninguno de los de su casa. Ella bien sabía que Chila Alvarán era de la alta aristocracia capitalina, que era una mujer muy a la moderna y que su nombre figuraba en todas las listas de fiestas sociales, pero había que pensar en lo que valía y en lo que era Luis Lalíndez; muchacho inteligente, un poco romántico y sentimental, tenía la prestancia física y mental de los mejores varones de la raza criolla que fueron desde el solar antioqueño escudados por su fe y armados con la lanza férrea de su voluntad, a fundar ese pueblecillo del Palmar donde la vida tenía un quieto discurrir de arroyo campesino encauzado por entre trigales promisoros.

Luis sabía lo mismo dirigir las siembras y manejar los ganados de la chagra que escribir unos lindos versos conceptuosos loando la gracia incontaminada y fresca de las chicas provincianas; para aque-

lla novia Isabel Terán, tan sencilla, tan reidora y tan buena, vestida siempre con claros trajes de olán y maquillada por la salud y el contento interior Lalíndez había creado madrigales de un lirismo anticuado y de una suave musicalidad sugerente; en sus ojos gustaba de echar a navegar los mínimos veleros del ensueño y hubiera querido como cualquier romancista contemporáneo de Francisco de Herrera prender su porvenir como una rosa a los cabellos anillados de la ingenua novia pueblerina.

Hasta el Palmar no había llegado aún la carretera; tardaría años para ascender esos riscos e invadir de estridencia de motores y olor de gasolina las calles empedradas y desiguales; por más que llegaran comisiones de notables ante el Gobernador con memoriales encabezados con las firmas del señor cura y del presidente de la Junta Cívica, la partida presupuestal se mantenía agotada y aquel camino que incorporaría la riqueza agrícola del Palmar a los mercados de la capital, avanzaba con una lentitud desesperante. Sin duda alguna al pueblecillo le iba a pasar con la carretera lo que les pasa a todos. Hacen fiestas, queman cohetes, cometen unos cuantos discursos mediocres, beben champaña, celebran con regocijos públicos la llegada de la ansiada ruta que tornan en realidad feliz los ingenieros, los políticos y los aspirantes a curules y por esa vía se les can los hombres de mérito y se les fuga la riqueza.

Los pueblos como el Palmar se

Todo SU ENCANTO FEMENINO...

.....toda su gracia de damita que comienza a perfilar una personalidad atrayente, digna de la admiración entusiasta de quienes la conocen, encuentra la más amplia manifestación en el arreglo de su alcoba.



También Ud. se sentirá "toda una señorita" en su alcoba, cuando la equipe con este bello mobiliario.

Esa delicadeza que la adolescente de ayer sabe imprimir a los muebles, tapicerías, flores y cuadros que adornan su alcoba, revela a las claras que su dueña "ya es toda una señorita" y que desde la intimidad del hogar, busca hacer agradable su vida y la de quienes la rodean.

Para cooperar en la afirmación de su personalidad y en el mantenimiento del bienestar hogareño, "ELOSPINA" ha diseñado este hermoso conjunto. No se ha descuidado en él nada que sea de positiva utilidad para las jovencitas, y a cada uno de sus muebles se le ha impreso la suficiente exquisitez para que refleje el encanto de su poseedora.



Reafirme su gracia personal
con muebles

suicidan con su afán carreteril; como el problema del transporte se abarata y se facilita, los hacendados se van a la capital y se contentan con ir cada mes a dar una vuelta a sus predios, los comerciantes buscan más amplio campo de negocio, los obreros emigran con el ansia de adquirir más altos jornales; el mercado sufre mengua porque los camiones transportan a la ciudad la totalidad de las cosechas. Hasta a las criadas las deslumbra el resplandor artificial de la urbe, ellas también quieren lucir trajes de crespones detonantes, sombreros de moderna hechura, zapatos de tacón empinado para desquitarse de las percalinas y los pañolones y la sandalia proletaria; si no encuentran en la ciudad trabajo honrado van a dar a los barrios equívocos y renuevan con su salud y su alegría desprevenida la vieja fábula de la mariposa que quema sus alas cromadas en la engañosa espiral de la llama. Los pueblos se acaban, languidecen en su miseria y son absorbidos como por una esponja por las ruidosas urbes cosmopolitas; al fin se tornan en lugares de veraneo, en tributarios sumisos, en almorzaderos de turistas.

Luis Lalíndez sintió primero que todos la necesidad de emigrar, de libertarse del ambiente; vendió su caballo de raza, ágil y fino de remos, de negra estampa de terciopelo, sus ganados, la parte que le correspondía en las cosechas de trigo, empacó sus libros selectos, se puso sentimental al despedirse de su vieja y de sus hermanos, le hizo promesas y versos a Isabel y con la carta de recomendación para el gerente de la Casa Bernal y Cía., importadores de conservas y ferretería, bien guardada en la cartera junto al retrato de la no-

via y el fajo de billetes, salió de El Palmar cuando también la aurora empezaba a despachar por el camino solitario sus carretillas colmadas de lirios.

Los patrones humillaron su ambición como primera medida, lo colocaron de simple dependiente, pero como el dinerillo que trajera del pueblo, pareciera multiplicarse entre sus manos aún parcas en el gastar y su dón de observación lo hiciera dominar en pocos meses todo el complicado engranaje del negocio, fue ascendido a contador. La noticia llenó de orgullo a la familia y de risueña esperanza a Isabel. Luis se olvidó de los versos, de los libros de romanticismo; se volvió un hombre práctico y le encontró más belleza a la liquidación de las facturas que a los sonetos de Bernárdez; un poco tímido al principio para desenvolverse en sociedad, aprendió al fin a ponerse el smocking y a lucir con estudiada elegancia el frac; ya sabía decir con jactancioso acento: —Pues la guerra en Europa nos perjudica un poco pero como la mayoría de nuestras importaciones las hacemos de Estados Unidos, ahí vamos pasando. —Vamos a iniciar ya nuestro balance.

Ya casi no disponía de tiempo para escribir a doña Luisa que desde El Palmar le enviaba cajas de ariquite, canastas de duraznos y triviales epístolas quejosas. De Isabel se acordaba menos; comparaba su indumentaria de una simplicidad feliz con la elegancia de sus amigas ataviadas con trajes de baile, desnuda la espalda de satines cálidos, agrandados los ojos por sugestivo tinte violeta, estilizadas en rojo las uñas pulidas y sentía por allá como vergüenza al pensar que él hubiera sido capaz de pensar que esa pobre tonta pue-

Lincoln Mercury y Ford 1941

Elija entre estas marcas su automóvil, si quiere hacer una inversión segura.

El LINCOLN, el MERCURY y el FORD son los únicos vehículos que conservan altos precios y buena demanda después de usados.

Pídanos una demostración y con mucho gusto se la daremos.

AGENCIA FORD

Av. 1° de Mayo

Tel. 103-83

blerina realizara su ideal.

Ambicioso y audaz cuando conoció a Chila Alvarán en un Cocktail-Party, frente a una mesa de bridge, vio abiertos ante él todos los caminos del éxito; ella no era bonita pero pertenecía a la más encopetada aristocracia, tenía unos ojos inexpresivos, una nariz con leve tendencia borbónica y una boca sin gracia donde el tangee trabajaba en vano utilizando curvas, pero poseía una pasmosa ilustración acerca del cine; formaba parte de todas las Juntas y Sociedades; ayudaba a organizar empresas culturales que ella no entendía pero que le daban un artificioso barniz de intelectualidad; leía de los diarios la truculenta crónica de policía y de las revistas los formularios de belleza; cuando tenía que escribir a Lalíndez lo hacía en papel de algodón con mucho monograma y mucha punta dorada pero

con una lamentable ortografía y poco respeto hacia la gramática; en cambio estaba al tanto del último avance revolucionario de la moda, sabía al detalle la vida de los dictadores de Hollywood y se enamoró locamente de Luis por el color de sus ojos, por la forma voluntariosa de la boca y la distinción con que escogía la orquídea para la solapa del frac.

Como el concepto de modernismo es a modo de una etiqueta barroca que lo mismo puede pegarse al frasco cincelado que guarda una esencia de geranios de oriente, que al agua de Colonia de fabricación municipal, Chila amparaba bajo el título de mujer moderna su frivolidad, su soberbia y hasta sus crisis de histerismo.

Doña Luisa supo lo del noviazgo y sintió en la viva entraña del cariño el dolor de la tremenda desilusión que ensombreció la vida de



**Revelado
de calidad**

**Copias
de calidad**

en el

ALMACEN "FOTO AGFA" MEDELLIN

La casa del foto aficionado exigente

Tres pasos para la Belleza

Helena Rubinstein, autoridad en belleza de fama mundial, quien ha dedicado su vida entera a la ciencia de la belleza, ha creado tres pasos sencillos a seguirse diariamente en su propia casa, para el cuidado de la belleza.

Millares de mujeres en todo el mundo lo hacen y ahora toca el turno a nuestras damas colombianas, de seguir estos tres pasos para la belleza, para satisfacer tres necesidades fundamentales de todo cutis: Limpieza minuciosa, aclararlo y tonificarlo.

Siga este tratamiento cuidadosamente todos los días, y se sentirá halagada por los resultados: su cutis se tornará bello, esplendoroso, lleno de encanto.

1—LIMPIESE el cutis minuciosamente con **PASTEURIZED FACE CREAM**. Aplíquese suavemente sobre todo el rostro, resbalando sus movimientos y evitando ajar la piel. Remuévase con paños o toallas para limpiar. Penetra los poros, removiendo todo vestigio de polvo, impurezas o maquillaje anterior.

2—ACLARE el cutis con **SKIN CLEARING CREAM**. Aplíquese luego de haberlo limpiado completamente, dejándola puesta de diez minutos a media hora. Reanima, aclara y refresca la piel, presándole ese aspecto de delicada transparencia.

3—TONIFIQUE su cutis con **SKIN TONING LOTION**, luego de remover la crema para aclarar. Sature un pedazo de algodón y páselo suavemente sobre el rostro. Reafirma la piel, dejándola fresca y lozana.

Estos productos los encuentra Ud. en el Almacén contiguo a la Farmacia Blanca, donde existe también un consultorio y un salón de tratamientos faciales.

Isabel; ella se había acostumbrado a la idea de que aquella muchacha alegre, cordial y maravillosa de sencillez floral sería la esposa de su hijo; ella avivó muchas veces la llama santa de aquel afecto que se inició desde la infancia, y se prolongó a lo largo de la ruta en fiesta de la adolescencia, que fue canción y ensueño y dulce padecer en las horas de juventud.

Dolida y previsora escribió a Lalíndez acerca de su aspiración matrimonial; ella no convenía con que la que aportara el dinero a la sociedad conyugal fuera la esposa, esto traería para Luis humillaciones insospechadas; era un error suyo el querer vivir lejos de su medio, en un ambiente de fiestas y de aristocracia mestiza que aflojaría todos los resortes de su voluntad; su hijo tenía el deber de cumplir a Isabel la palabra de amor empeñada y hasta ahora en su familia ningún Lalíndez se había vendido por un depósito bancario; orgullosos y leales podían mirar por encima del hombro a la estirada clase alta en donde el egoísmo y la altanería se daban pródigas como ahora la retama en los trigales de la chagra. Como respuesta a su carta obtuvo aquel telegrama que leía varias veces ante el silencio hostil de los suyos. Sólo Miguel, el otro hijo, comentó con entusiasmo:

—Ese sí es un hombre de suerte, casarse con una mujer rica y del copete. Si yo pudiera hacer lo mismo.

—Pues cuando te parezca esto muy infeliz y te canses de tu casa y de tu pueblo, sabe, hijo, que ya estoy preparada para el desengaño. No es pequeño el que acaba de darme tu hermano.

Y pasaron los días y uno de ellos trajo la carta protocolaria de la nuera y los recortes de los diarios

que comentaron el matrimonio. Hubo sinfonía de Beethoven, bouquet de agapantos, traje confeccionado en afamada modistería new-yorquina, mesas individuales arregladas con briseros y candelabros antiguos, sustitución de la luz eléctrica por iluminación con espermas...

—Eso se me parece a un velorio, interrumpió la madre.

—Es que nosotros somos muy pasados y no entendemos de sociedad, repuso con aspereza Miguel.

Qué deslumbramiento para él, qué talento el de Luis, qué digno de envidia y de admiración le parecía! Bah... Isabel, muy bonita, no se podía negar. El también la había querido un poco antes de ser la novia de su hermano, cuando juntos buscaban en los alrededores musgos y helechos para el pesebre familiar, pero tan inocentona, tan tímida siempre. Sus ojos asombrados que tenían como una lucecita por dentro y su boca frutal llena de risa pasaron por un instante frente a la imaginación del joven; no se explicaba por qué, pero no podía pensar en Isabel sin sentir por allá muy hondo como un destilar de mieles claras, como una suavidad hecha de terciopelos y de sates de rosas, como una frescura de piña en sazón bajo el sol de julio; ahora mismo, mientras exaltaba la conducta desleal pero demasiado humana de Luis, no fue capaz de encontrar ninguna palabra dura para la muchacha, ningún vocablo hiriente que al definirla a ella justificara el proceder del contador de Bernal y Cía. Inocentona y tímida, pero si en eso precisamente residía su encanto, si al pensar en ella se acordaba uno de las fresas maduras, de las palomas del campanario, de la luz rosada del amanecer, de todas esas

Lo tiene embelesado



Los Hombres adoran un Cutis Fresco y Suave como la Seda

LO TIENE A SUS PIES — embelesado con el encanto de un cutis suave y lozano. Ninguna joven puede ser indiferente a la atracción segura que tiene un lindo cutis, exquisitamente limpio. Las beldades de sociedad saben esto—ellas dan a su tez el mismo cuidado diariamente —con la Cold Cream Pond's...

Por lo menos una vez al día aplíquese, con la punta de los dedos, golpeando ligeramente, suficiente Cold Cream Pond's sobre la cara y el cuello. Limpia y suaviza, pues se mezcla con las partículas de piel seca, los viejos afeites y el polvo, y los ablanda. Al limpiarse con una toallita de papel tisú Pond's, el cutis queda limpio de estas impurezas. Aplíquese más crema por segunda vez. Límpiense de nuevo. Las líneas del cutis apenas se notarán, los poros aparecerán más finos. Su rostro lucirá suave y lozano, más juvenil, como lo prefieren los hombres.



The Lady

Diana Stuart-Wortley

La segunda hija de un Conde, la Lady Diana es una "belleza típica" inglesa, de ojos azules con tez delicada, blanca y rosada, de la que se cuida diariamente, siguiendo el famoso método de belleza con la Cold Cream Pond's.

lindas cosas inútiles, intrascendentes y transparentes.

Y así como circunstancias especiales impidieron que la familia de Luis asistiera al matrimonio, tampoco se avisó a tiempo a doña Luisa la llegada del primogénito; ella hubiera ido a recibir ese primer nieto por el cual echaba a vuelo todas las campanas de la ternura, ese niño para quien sus manos hábiles tejieran primorosas labores de crochet, ese pequeñín que debía ser blanco y sano y rubio como el Niño Dios del altar lateral de la Capilla del Carmen y que la querría y la llamaría viejita... Miguel vio el cielo más azul cuando doña Luisa le anunció que había de acompañarla a la capital, que ya el chiquitín iba camino de los seis meses y ella sentía una imperiosa necesidad de conocerlo, de acunarlo en sus brazos y engalanarlo con aquellos saquitos de puntada de diamante y aquellas camisillas de linón alforzadas a mano y aquellos gorritos de lana trenzada en seda que ella confeccionara clavando un ensueño en la punta de la aguja.

Por más que intentara dormir, fatigada del largo viaje, doña Luisa no lo conseguía; sus ojos desvelados seguían el armonioso desorden de los cuadros sobre las paredes pintadas al óleo de un pálido lila; sobre su cama resortada se estaba bien despierta repasando las impresiones del día; luy lujoso todo ello, muy fragante la penumbra de la alcoba, pero qué lejos el sueño. Por qué sería ella así?, por qué tendría esa sensibilidad casi enfermiza?, por qué se agudizarían las sensaciones en su alma de una manera torturante?, de dónde le venía ese poder de análisis?, por qué antes de que la realidad le pu-

siera delante los problemas sentimentales de Luis, ya ella los adivinaba, los intuía?, por qué se insinuaba en ella como una sorda cólera hacia su nuera? Todo esto no era mezquino? Recordaba la primera impresión que Chila le produjera cuando en su auto marrón de ocho cilindros fuera con su marido a recibirlos; la mano en el volante, la mirada imperiosa, el gesto protector, la sonrisa forzada que tenía un no sabía qué desdénso y duro. La voz breve y dominante que ordenaba a Lalíndez: —Mira, coloca esas maletas de manera que no se caigan. —Céde ese puesto a tu madre. —No fumes tanto, Luisín.

Por qué Luisín? Ese diminutivo podría ser de cariño pero le sonaba a doña Luisa tan absurdo, tan tonto, tan despreciativo.

La llegada a la casa, la mirada compasiva de la nuera que la seguía a través de las habitaciones alfombradas, que sin duda la sentía ridícula entre aquellos muebles de maderas enchapadas, frente al bar del saloncillo y a la estufa inútil en este trópico bravo. Esa desilusión que le produjo el nene desmirriado, raquítrico, en brazos de la niñera, con las manitas prisioneras en mitones de lana, agobiado de abrigos, alimentado con harinas y leches condensadas, sometido a un horario inflexible y a una dosificación de gramos. Tan distinto había criado ella sus hijos en la casona alegre del Palmar, entre los rosales florecidos y el zumbido de las abejas, bajo la gloria del sol y ante el esplendor jocundo del paisaje natal. Este chiquillo era como una orquídea de invernadero. Su llegada había sido un problema de cirugía en la Clínica, con muchas enfermeras uniformadas y muchas autoridades médicas y gases y éte-

res y complicaciones.

A sus ojos inquisidores de madre no se escapaba esa sombra de cansancio que anublaba la frente de Luis; ese hastío que plegaba en un gesto amargo la boca callada; ella lo presentía; su llegada, la presencia de Miguel, jovial, optimista, un poco guasón, desenvolviéndose con natural donaire en ese ambiente artificioso, hablando de su chagra, de sus cosechas, de las noches de serenatas y jolgorios en El Palmar, de los paseos con las lindas muchachas pueblerinas, de las navidades extasiadas con las palmeras de color de los cohetes, puntuadas con las esferas huidizas de los globos, vibrantes de músicas y villancicos, agolpaban en el alma de Luis los recuerdos, revivían exquisitas sensaciones y le presentaban crueles el contraste entre el ayer sencillo y el hoy tan vacío a pesar del lujo que la herencia de su esposa trajera a su vida. Sin duda en este hermano se veía él mismo, tal

como fuera antes cuando su personalidad moral no se había achicado en la monotonía de la dictadura hogareña.

No se engañaba doña Luisa. Lalíndez seguía de contador en el almacén y era al mismo tiempo el administrador de los bienes de Chila; poco más que un mayordomo, rendía a ésta, cuentas exactas del manejo de sus haberes. Las horas que hubiera querido dedicar a la ternura se volvían prosaicas con las cuestiones del interés y los arrendamientos y el alza y baja de los valores. A Chila no le alcanzaba el tiempo para atender a juntas y reuniones; cuantas veces llegaba el marido a la casa encontraba gentes diversas en el salón; sacerdotes que solicitaban su apoyo para obras misionales, patronatos de presos, grupos cívicos, cofradías y asociaciones que giraban en torno a su dinero y quemaban mirras de adulación ante ella en los pebeteros de la ambición. Las horas que

Para la sed del diabético, una de sus manifestaciones,

!No hay acueducto suficiente!

Y cuando sienta esa sed devoradora e implacable,

tome ya, regular e insistentemente, cocimientos de

Ko-Palchy Román

(PARA COMBATIR LA DIABETES)

LABORATORIOS ROMAN

CARTAGENA - COLOMBIA

107 AÑOS AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD.

lograba defender de esta invasión de pequeñas intrigas le servían para asistir unas veces al consultorio del médico de modas y otras a los Five o Clock Tea, a los Cocktail Party, a los costureros donde lo que más se respunta es la reputación del prójimo. Un poco histérica, necesitaba tener alguna enfermedad para intranquilizar al esposo; primero apendicitis crónica, luego la jaqueca acomodatícia, más tarde un principio de sinusitis, otros días la influenza y hasta los dolores reumáticos que le sirvieron en diversas ocasiones para irse de veraneo a las haciendas de sus amistades, mientras Luis se quedaba haciendo de ama de llaves en aquella jaula dorada que era su casa. Conocedora de la exigua medida de los propios atractivos físicos, mientras duraban sus ausencias, por intermedio de las criadas, tendía en torno a su marido una perfecta red de espionaje.

Cuando al segundo día de la visita de su madre y su hermano, la esposa no vino a la comida, Luis la disculpó ante doña Luisa sorprendida.

—Que te parece, mamá, que ella acaba de llamarme por teléfono, que no la esperemos, porque tiene una reunión muy importante y va a comer en casa del doctor Ibáñez.

—Entonces podemos ir ahora un rato al Club, propuso Miguel.

—Ni riesgo, tengo que esperar a uno de los cosecheros de papa, para arreglar un negocio.

—Es lástima que vivas tan esclavo; yo me voy con mamá a dar una vuelta.

Luis no respondió pero la madre que pudo apreciar el infinito vacío de aquella existencia dijo:

—Véte tú que yo me quedo con éste; tengo tantas cosas de su pueblo para contarle...

Se iban. Desde un principio doña Luisa comprendió que su visita era un martirio para Lalíndez. Ella oyó cuando Chila le dijo la tarde antes: —Tú comprendes, Luisín, que yo no puedo salir con tu madre; la pobrecita es tan puebleña. Sintió una ira que sólo el santo cariño maternal pudo esconder bajo los terciopelos de la ternura.

—Mi hermano es un infeliz, si yo me hubiera casado con una tonta de éstas estaría a estas horas por lo menos en el Japón.

Por un instante, en maravillosa asociación de ideas, la estampa fina y blanca y ensoñadora de Isabel cruzó como una aparición de paz y de ternura, llenas de rosas las manos buenas y prendida de azahares la cabeza linda frente a la imaginación de Miguel.

Chila pareció sorprenderse de la repentina determinación del regreso y extremó esa su atención que tenía algo de misericordioso y humillante para su suegra y su cuñado, era como si los aplastara con su lujo, los deslumbrara con su esplendor insultante y por un arrepentimiento de última hora se dignara bajar desde la cumbre de su grandeza a la simplicidad emotiva de sus huéspedes.

Mientras tomaban el té, Miguel dijo:

—Se me olvidaba contarte una cosa, Luis; voy a casarme con Isabel... Los ojos perspicaces de la madre notaron la emoción que empalideció la cara seria del hijo. Sintió cómo la cucharilla que revolvía el azúcar tintineaba nerviosa contra la tacita de porcelana. El silencio se prolongaba conturbador.

—Es la muchacha más querida, más sencilla y más buena de El Palmar, comentó por decir algo la madre, por quebrar ese mutismo

Orgullo

Para LETRAS Y ENCAJES

Podemos considerar que existen dos clases: el orgullo que se cristaliza en nuestra propia personalidad y que es como una parte de nosotros mismos; y ese otro que contribuye a falsear nuestros actos. El primero, es la reacción momentánea que sentimos cuando se nos humilla u ofende; es el que no nos permite, en determinados casos, tolerancia; es el que sirve de centinela invisible a nuestra dignidad. Así como "las flores son los pensamientos de las plantas", el orgullo bien entendido es la estética del alma.

A la segunda clase de orgullo podríamos aplicar la célebre frase del poeta Casti: que es "la hidrofobia moral de las cabezas humanas". Por él, casi siempre perdemos el sentido de las proporciones. Es arma que sólo hace daño a quien la emplea, porque no es fácil engañar sin antes engañarnos.

El proceso de la vida humana tendría más atractivo, sería de grandeza continuada y sólida, si estuviese rodeado de sencillez. Las gentes que tienen un valor definido, no apelan a fórmulas de pedantería y despotismo; huyen de ellas

de angustia de Lalíndez.

La esposa vigilante hasta del menor gesto preguntó:

—Isabel qué? Era amiga tuya, Luisín?

—No, no la recuerdo bien...

Blanca Isaza de Jaramillo Meza

porque son creadoras de estados y posiciones netamente superficiales.

Cuántas veces por orgullo, pensando que podemos y merecemos aún más de lo que hemos sido capaces de formar a nuestro alrededor, rechazamos aquellas atenciones sinceras, que nacen del corazón y que no tienen sino un significado: bondad de quien las prodiga. En diferentes ocasiones subestimamos posiciones casuales; valoramos demasiado aquellas situaciones efímeras que nos traen el dinero, el abolengo, la belleza. Y en vez de obtener resultados provechosos de todos esos elementos que en suerte puedan tocarnos, no hacemos nada distinto de edificar en el vacío, nos distanciamos de la humanidad con escepticismo, porque ella no puede darnos nada distinto de lo que le ofrecemos. Si hay algo difícil y que requiera todo el tacto de una inteligencia poco común, es saber dar una orientación definida, firme y exacta a aquellas actuaciones que hemos de asumir, cuando la vida nos la reclama.

Las mujeres somos muy dadas

Toallitas 'Cannon'

SALON

ROSA

a confundir el orgullo con la susceptibilidad, no acertamos a saber cuándo debemos colocarnos por encima de la ofensa y cuándo perdonarla. Existe una especie de oscilación mental. Superabundamos en los extremos o fallamos por carencia de exactitud en la apreciación de los hechos, o por falta de voluntad firme.

Hay gentes dotadas de naturaleza ofensiva, predispuestas a cultivar sus brotes de mala educación y peor gusto. En ellas se prolonga el deseo de humillación, porque en su sentimiento íntimo agrupan la inconformidad, el egoísmo, el dolor de no alcanzar lo mucho que ambicionan. Sufren con la felicidad de los demás. Hay otras cuya mediocridad les impone burdos conceptos y envenenadas opiniones. Para ellas el orgullo estriba en la afectación de sus juicios despectivos.

Unas y otras van por caminos errados, desamparadas de afectos y de estimación.

El orgullo bien definido y admirablemente aplicado, resiste a los embates del destino; es la cuarta virtud teologal. En él se fortifican mejor la fe, la caridad y la esperanza, porque podremos acercarnos con delicadeza y respeto a los que nos rodean. Seremos así más fieles intérpretes de la nobleza que cada cual lleva en sí, y no querremos nunca que los rostros se ruboricen por la aspereza de nuestras palabras.

Apartémonos del orgullo insolente, del orgullo soberbia, que sólo es un fantasma nocturno.

Camila Uribe

Bogotá, noviembre 15/1941.

"EFEARANGO"

(BOYACA FRENTE AL BANCO ROYAL)

Bañeritas de caucho para Niños
 Cochecitos Plegables
 Papel de Colgadura
 Pinturas y Esmaltes
 Barniz para Pisos
 Artículos de Regalo
 Calzado para Colegiales
 Juegos de Cubiertos
 Vajillas de Porcelana
 Líquidos para Limpiar y
 Brillar Muebles y Cristal.

FCO. ARANGO V. SUCS.

Teléfono de Ventas N° 10-530

Discreción en las cartas

Antes de escribir una carta piénselo dos veces, y si usted ve que puede comunicar lo mismo de viva voz, hágalo en esta forma. Las cartas suelen constituir un semillero de preocupaciones y disgustos. La indiscreción verbal, sea personalmente o por teléfono, puede ser olvidada o atenuada por el tiempo. Las cartas quedan y acusan. Hay personas que escriben demasiadas cartas y con exagerada abundancia de juicios y palabras, de lo cual se arrepienten después.

En cuanto a la manera más correcta y agradable de escribir diré que la mejor carta es aquella que se escribe con más espontaneidad, naturalidad y sencillez. Todo lo que se ponga con el pretexto de mejorar las frases y que no salga del corazón, constituye un desmerecimiento de lo que se escribe.

La discreción femenina constituye algo valioso y digno de gran aprecio; no debe ella olvidarse en la correspondencia. Las cartas deben decir nada más que lo que se quiere decir y lo que clara y rectamente puede decirse. Aprender a escribir bien es aprender a traducir en palabras nuestras ideas y nuestros sentimientos, sin añadidos y sin artificios. La mejor carta es la que sale del corazón; las mejores frases son las que se expresan con toda naturalidad, tal como si se hablara con la persona a quien se escribe.

Una linda letra con un hermoso estilo epistolar constituyen encantos femeninos que conviene cultivar. Una carta es el reflejo de su autora. No mostréis, pues, ni desaliño en la forma ni incorrección en el estilo. Sobre todo no escribáis nunca aquello de que podáis arrepentiros mañana.



"LABIOS" Pond's

con matices "Hechizos de Galán" . . . de tonos que DURAN MÁS

Use usted el nuevo e incitante lápiz labial, de matices que hieren los corazones masculinos . . . ¡"LABIOS" Pond's! De un colorido seductor para cautivarlo a él y encantarla a usted . . . y de tonos que duran más.

Experimente, para obtener un triunfo romántico, con uno o más de los 5 matices "Hechizos de Galán":

Caricia . . . rojo dorado (claro)
 Galán . . . rojo de fuego (mediano)
 Secreto . . . rojo oscuro
 Pasión . . . color de vino
 Natural . . . variable



Por los
 Fabricantes de las
 Famosas Cremas Pond's

La Cocina

Arroz imperial

Ingredientes para seis comensales: Doscientos gramos de arroz, un litro de caldo, dos cucharadas de crema de leche, dos yemas, queso rallado.

Lave el arroz dos o tres veces y échelo en el caldo hirviendo haciéndolo cocinar hasta que esté blando.

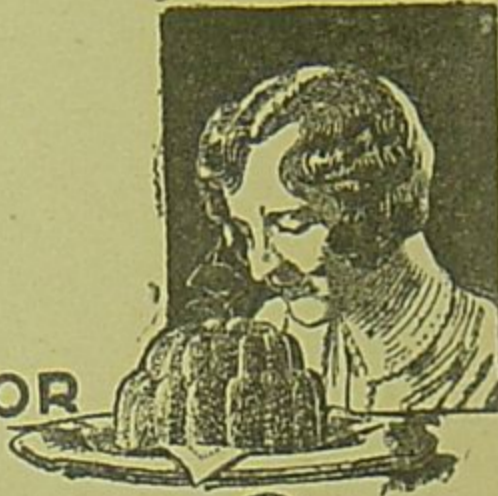
Retire del fuego y añada la yema batida ligeramente, mientras revuelve para evitar que se corte el huevo; agregue la crema de leche, y cuando ha mezclado bien sirva espolvoreando con queso rallado, añadiendo más caldo, si es así del gusto de los comensales.

Pollo a la crema

Ingredientes para seis comensales: Un pollo, cien gramos de manteca, seis zanahorias grandes, dos tarros de alverjas, cincuenta gramos de cebollita, un vaso de vino blanco, doscientos gramos de crema de leche, caldo, sal, pimienta, laurel.

Corte el pollo en trozos grandes y después de lavarlo póngalo en una cacerola con un poco de sal. Tápelolo y hágale dar el agua añadiendo, para que tome mayor sabor, un trozo de cebolla y una hoja de laurel. Cuando se ha consumido, retire el pollo, y echando la manteca haga dorar las cebollitas; añada el pollo ya dorado y dele algunas vueltas antes de agregar el vino y un cucharón de caldo. Consumido el líquido agregue las zanahorias cortadas y las alverjas, que estarán cocinadas ya. Poco antes de reti-

rarlo añada la crema de leche; deje cocinar cinco minutos más a fuego lento y sirva el pollo acompañado de las legumbres y rociado con la salsa.



OLOR
COLOR Y SABOR

La harina REINA es elaborada con trigo nacional de exquisito sabor natural, sometida, por procedimientos modernos y rigurosos tiempos antes de molerla.

Fabricada en Medellín, está libre de la contaminación de malos olores en las bodegas de los barcos y ferrocarriles, lo que es garantía de buen OLOR, COLOR y SABOR.

La REINA se hace precisamente en la preparación de agradables y deliciosos manjares. Se consigue en higiénicos paquetes de una y seis libras, primeramente editados, empaquetados a máquina.



Medellín, ciudad de ruidos

Hemos tomado este artículo de "El Colombiano" porque estamos muy de acuerdo con lo molesto y perjudicial del exagerado ruido en esta ciudad e invitamos a todos nuestros lectores a emprender una campaña para combatirlo, cada uno según sus posibilidades.

A aquella hora en que el aliento del sol empieza apenas a disipar del firmamento las telarañas de las nubes, y entre las sábanas tibias, los músculos se van desperezando lentamente, rompe, la estridencia de un silbido, la paz de la mañana: El lechero, que ha comenzado su tarea, seguida por una sinfonía de frascos, de charlas, de discusiones y piropos... A algún buen vecino, en cada cuadra, se le invade el zaguán, para dar lugar al reparto de la leche, espectáculo que acabará con el sueño de todos.

Más tarde, un muchacho grita desapaciblemente: COLOMBIANO... HERALDO... TIEEMPO DE BOGOTAAA... A su turno, la

bocina de los carros inicia su poco grata melodía en cada esquina, como si se tratara de un concurso de ruidos.

Faltó enumerar la "Matraca Municipal", que desde las primeras horas lanza sus carros ruidosos, desajustados e incómodos, a rodar por las calles de la Villa solitaria, llamando los ciudadanos a la lucha, con la diversidad de sus chirridos y el bullicio de su vaivén.

En cada bus de servicio, el fogonero, de un pulmón extraordinario, va gritando como por taxímetro: ARANJUEZ... CISNEROS... LA TOMA... AAAMERICA...

Y mientras tanto, el coro de vendedores caseros, ya comenzó su peregrinación por las puertas, ofreciendo en cada una el artículo de su comercio, con admirable acústica.

Así, esta tranquila Aldea, se ha convertido, al par que en "La Ciudad industrial de Colombia", en la metrópoli del ruido, pues los traficantes callejeros no pueden vender

Nos encargamos de diseñarle y ejecutarle su Instalación Eléctrica de la manera más eficiente.

Consúltenos sin compromiso de su parte.

ALMACEN LUZ

HIJOS DE RICARDO GREIFFENSTEIN & CIA.

Teléf. 12300

sus artículos sin ofrecerlos a gritos, y cada uno se empeña en superar al otro.

Nada más molesto, por ejemplo, que asistir a misa en algunas iglesias centrales de la ciudad, y esforzarse inútilmente por oír al predicador, pues la palabra divina es ahogada a cada instante por la voicinglería; y el grito de LOTERIA, u otro similar, resuena en las naves del templo. Es una falta de respeto que las autoridades debieran sancionar, prohibiendo severamen-

te vocear en los atrios de las iglesias, al menos en horas en que se celebran los oficios.

Definitivamente, el ruido entre nosotros asume ya caracteres espantosos, y es tiempo de trabajar con insistencia por que esta desagradable epidemia desaparezca, y la ciudad recupere la tranquilidad y el sosiego perdidos.

Medellín, noviembre 14 de 1941.

Antonio Restrepo Arango

Cada gragea
de



Cripérol

es un cañonazo
contra la gripa

Al comprar Cripérol	Tubos de 6 grageas \$0.20
exija siempre uno de es-	Frascos de 20 " \$0.60
tos envases originales:	Frascos de 40 " \$1.20

Por higiene y para su seguridad
nunca admita grageas sueltas



Esta es la marca del aceite de higuera

LA PALMERA

(CONTRAMARCA ESCOBAR)

para lámparas, que goza de mayor crédito por su mucho rendimiento y pureza absoluta.

DESPACHO A DOMICILIO.

Teléfono 134-92.

FABRICA DE PRODUCTOS
OLEIFEROS

Señora:

ASEGURE UD. SUS JO-
YAS Y LOS MUEBLES
DE SU CASA, PARA
QUE PUEDA DORMIR
TRANQUILA.

Luis Echavarría P.

La más modesta de las comidas tiene sabores imperiales,
si a su lado figura una latica de aceite de comer.

ACEITE FINO PARA LA MESA 



Depósito, Teléfono 13401.
¡EXTRAFINO PARA PALADARES EXIGENTES!

PARA LA ESPOSA

Sea amable y razonable con él, aunque tenga que sacrificar algo para complacerle. Recuerde que no siempre puede hacer usted todo lo que desee.

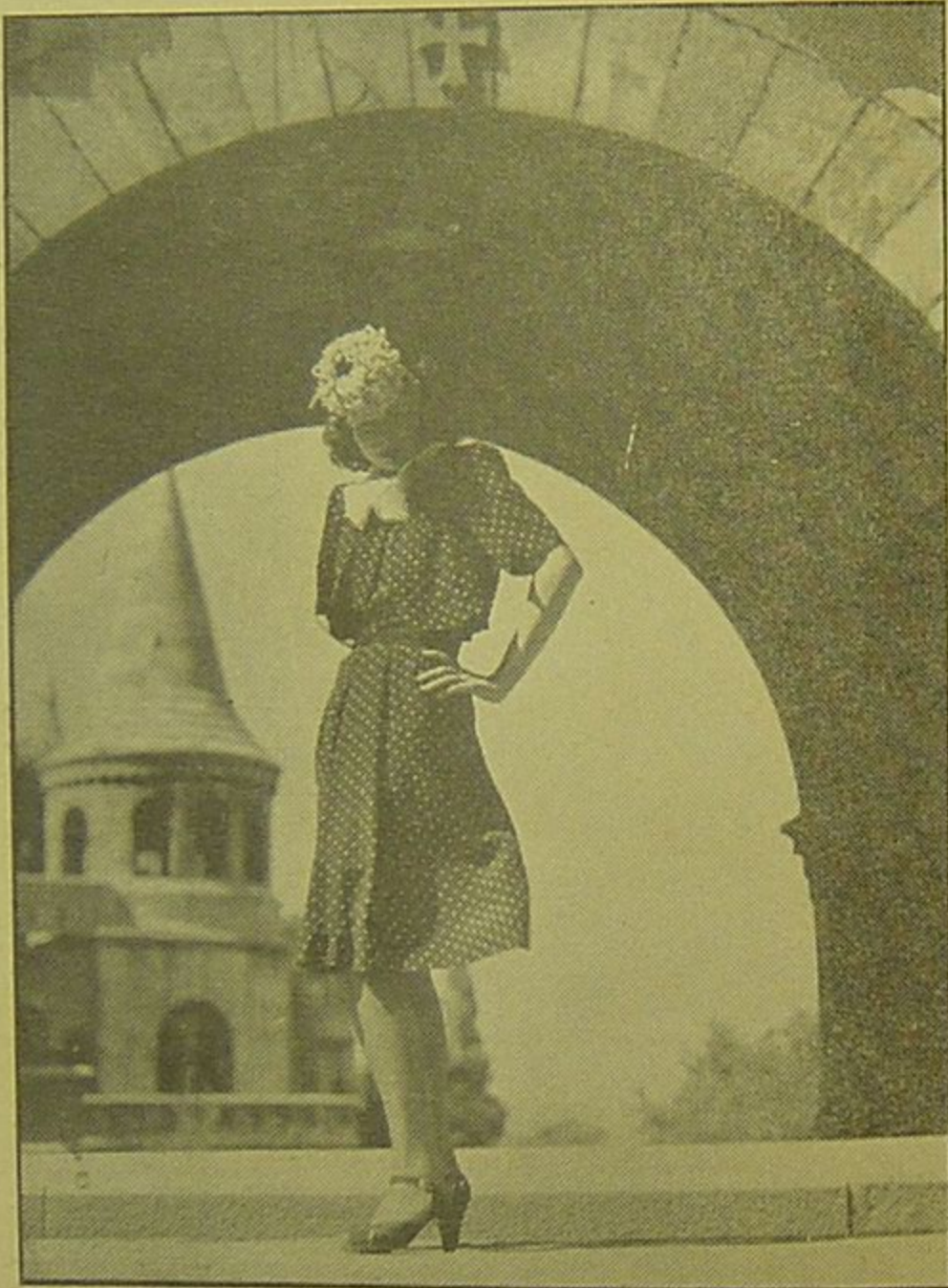
—Recuerde que no se ha casado con un ser perfecto, sino con un individuo humano que, por lo común, tiene muchos defectos y pocas virtudes. No mire los primeros con severidad y trate de alentar las últimas.

—Recuerde que su esposo siem-

pre está trabajando para usted y pensandho en usted; no sea, pues, celosa.

—No sea extravagante en sus gastos; no gaste más de lo que disponga y siempre menos de lo que gana su esposo. Así se hará un fondo para el día inevitable de la desgracia o para contingencias imprevistas.

—Sea como buen camarada. Así sus días serán felices, sus noches tranquilas y el final de su vida un dulce y apacible crepúsculo.



Vestido "Bolero" azul con puntos blancos y encajes.

LETRAS Y ENCAJES

- La mejor revista femenina -

VALOR DE LA SUSCRIPCION
\$ 1,50 ANUALES

TFLEFFONO 11079

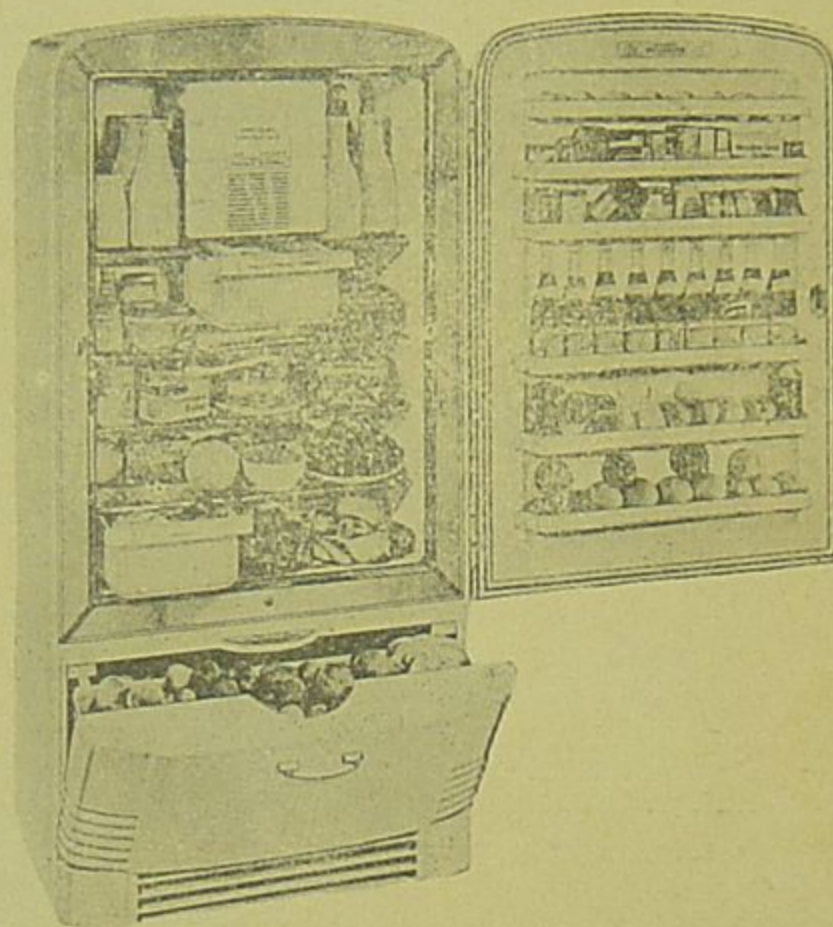
NEVERAS CROSLEY PARA 1941

Super Shervador

Doble capacidad en el frente

PATENTADO

5
AÑOS DE
GARANTIA



Unicamente Crosley puede ofrecer más de dos pies cúbicos de capacidad extra en el SHERVADOR... MAYOR capacidad, mayor economía de corriente eléctrica, amplio espacio para la colocación de botellas, gabinete de exquisita belleza. TODO DE ACERO CONSTRUIDO PARA DURAR TODA LA VIDA. EXCLUSIVIDAD CROSLEY.

Le ofrecemos además una ventajosa y magnífica oportunidad para cambiar su nevera usada.

VISITENOS.

SALON CROSLEY

Av. 1º de Mayo.

Teléfono 176-75

SEÑORA:
COMPRE USTED SIEMPRE LO QUE GUSTE Y CUANTO GUSTE. EL UNICO DETALLE SIEMPRE VIVO EN SU RECUERDO HA DE SER

Fabricato LA TELA DE LOS HILOS PERFECTOS

R. Moreno A.
Hijos



Su CALIDAD
convence!



Pielroja ha conquistado sus amigos a base de calidad inimitable y conserva estas amistades por la superioridad indiscutible de sus finos tabacos, de la más esmerada selección. Su calidad convence!

